



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LANÚS  
Departamento de Salud Comunitaria

DOCTORADO EN SALUD COLECTIVA  
2° COHORTE / 2014-2016

TESIS PARA LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE DOCTOR

TÍTULO

Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense

DOCTORANDO

Mgr. Damián Herkovits

DIRECTOR

Dr. Hugo Spinelli

FECHA DE ENTREGA

Octubre, 2019

Lanús, Argentina

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LANÚS  
Departamento de Salud Comunitaria

DOCTORADO EN SALUD COLECTIVA  
2° COHORTE / 2014-2016

TESIS PARA LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE DOCTOR

TÍTULO

Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense

DOCTORANDO

Mgr. Damián Herkovits

DIRECTOR

Dr. Hugo Spinelli

## **AGRADECIMIENTOS**

Nada de lo que pude haber logrado en las páginas que siguen es fruto exclusivo de mi esfuerzo personal. Quiero agradecer a quienes con diferentes modos e intensidades contribuyeron a que esta propuesta haya podido ser realizada. En primer lugar, a mi director, Hugo Spinelli, por la confianza y la atención brindada a lo largo de todo el proceso. Luego a mis colegas del Instituto en Salud Colectiva, con quienes mantuve innumerables conversaciones que contribuyeron a enriquecer mis puntos de vista sobre estos temas. A los docentes del Doctorado en Salud Colectiva, con quienes comencé a discutir las ideas que desencadenaron este proceso. También a los docentes investigadores de Claves Brasil, especialmente a Edinilsa Ramos de Souza, Suely Deslandes y Kathie Njaine por brindarme sus reflexiones. Una mención especial a los evaluadores del proyecto de tesis en la instancia de calificación, Gabriel Kessler y Anahi Sy que me aportaron valiosas sugerencias. A mi familia y amigos por tolerar la ausencia del tiempo que posibilita el encuentro. Finalmente, le debo un agradecimiento infinito a cada uno de los jóvenes que me brindaron su tiempo y testimoniaron sus vidas. Mi esfuerzo, seguramente modesto, está dedicado a ellos.

## RESUMEN

Este trabajo se propone describir y analizar los contextos de interacción, los conflictos y las trayectorias que tornan vulnerables a los jóvenes de ser víctimas o victimarios de agresiones letales en barrios de sectores populares del conurbano bonaerense. La metodología desarrollada es cualitativa, es decir, que procuró documentar y analizar los significados y experiencias de los actores desde sus perspectivas. El trabajo de campo se realizó en seis municipios del conurbano bonaerense entre 2014 y 2017. Específicamente abordaremos aquellos homicidios que no tienen como propósito el robo u otro tipo de delitos y que son producto de disputas interpersonales previas al hecho fatal. Entre los resultados, sostenemos que en los espacios de sociabilidad de los jóvenes las agresiones letales pueden ser toleradas reclamadas o aclamadas. Esto se enmarca en una reducción de la sociabilidad juvenil a grupos de pares con fuertes anclajes territoriales. En los grupos de pares las repuestas a las afrentas pueden ser valoradas no solo como forma de intervenir en los conflictos, sino como fuente de pertenencia y reconocimiento social. En este marco, es posible identificar trayectorias que agudizan la vulnerabilidad de las víctimas a ser sujeto de agresiones letales. Estas se componen por la oposición del grupo pertenencia a “otros” externos de su zona territorial mediante interacciones confrontativas; el quiebre de una frontera moral significativa en el marco de la sociabilidad local; y, el sostenimiento de la oposición, ahora individualizada en el enfrentamiento cuerpo a cuerpo. Por otro lado, los autores de agresiones letales entran diversas expresiones de lo intolerable como experiencia moral-emocional. Las propiedades básicas que lo integran son tres: en primer lugar, se trata de un acontecimiento o situación interactiva que genera un rechazo radical para el homicida en función de lesionar alguna expectativa de reconocimiento por parte de quienes componen sus vínculos interpersonales; luego, este hecho debe ser percibido como profundamente injusto por quien lo vivencia; finalmente, rechazo e injusticia se amalgaman con una emoción que impulsa a una intervención radical en el espacio de interacción, ya sea de retirada o de eliminación de aquello que lo motiva. Este complejo se sedimenta como consecuencia de un proceso de socialización, marcado por experiencias que marcan bifurcaciones en los ámbitos de pertenencia en la sociabilidad local. Finalmente, destacamos que estas sociabilidades expresan desigualdades sociopolíticas en la conformación de una esfera de ciudadanía que contribuye a que el homicidio sea un acontecimiento excepcional de espacios de interacción recurrentes.

**PALABRAS CLAVES:** Homicidios, Jóvenes, Sociabilidad, Violencia, Argentina.

## **ABSTRACT**

This paper aims to describe and analyze the contexts of interaction, conflicts and trajectories that make young people vulnerable to being victims or perpetrators of lethal aggressions in neighborhoods of popular sectors of Buenos Aires. The methodology developed is qualitative, that is, that sought documentary and analyze the meanings and experiences of the actors from their perspectives. The fieldwork was carried out in six municipalities of the Buenos Aires suburbs between 2014 and 2017. Among the results, we maintain that in the social spaces of young people lethal aggressions can be tolerated, claimed or acclaimed. This is part of a reduction in youth sociability to peer groups with strong territorial anchors. In peer groups, responses to offenses can be valued not only as a way to intervene in conflicts, but as a source of belonging and social recognition. Within this framework, it is possible to identify trajectories that sharpen the identification of victims to be subject to lethal aggressions. These are composed of the opposition of their group of belonging or "other" external of their territorial zone through confrontational interactions; the breakdown of a significant moral frontier within the framework of local sociability; and, the support of the opposition, now individualized in the man-to-man confrontation. On the other hand, the authors of lethal aggressions build diverse expressions of the intolerable as a moral-emotional experience. The basic properties that integrate are three: first, it is an interactive episode or situation that generates a radical rejection for homicide based on the injury, some expectation of recognition by those who make up their interpersonal links; then, this fact must be perceived as deeply unfair by those who experience it; finally, rejection and injustice amalgamate with an emotion that drives a radical intervention in the space of interaction, whether it is withdrawal or elimination of what motivates. This complex settles as a consequence of a socialization process, marked by experiences that mark bifurcations in the movements of belonging in local sociability. Finally, we highlight that these sociabilities express socio-political inequalities in the citizenship sphere that had to do with the killing being an exceptional event of recurring interaction spaces.

**KEY WORDS:** Homicides; Youth; Sociability; Violence; Argentina.

# CONTENIDO

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN .....	8
1.1. Propósito .....	8
1.2. Pregunta o problema .....	8
1.3. Hipótesis .....	8
1.4. Justificación .....	9
1.4.1. Justificación social .....	9
1.4.2. Justificación académica .....	10
1.4.3. Justificación personal .....	10
1.5. Marco teórico .....	11
1.6. Estado del arte .....	16
1.7. Objetivos .....	19
1.7.1. General .....	19
1.7.2. Específicos .....	19
CAPÍTULO 2. METODOLOGÍA .....	20
2.1. Consideraciones éticas .....	24
2.2. Vinculaciones internacionales .....	25
CAPÍTULO 3. HOMICIDIOS EN JÓVENES: SOCIABILIDADES LOCALES EN LA HABILITACIÓN DE LA AGRESIÓN INTERPERSONAL LETAL .....	26
3.1. Introducción .....	26
3.2. Metodología .....	28
3.3. Resultados .....	29
3.4. Discusión .....	34
3.5. Conclusión .....	36
CAPÍTULO 4. ALGUNO DE NOSOTROS HA MATADO A ALGUIEN: TRAYECTORIAS Y DISPUTAS EN LA PRODUCCIÓN DE VÍCTIMAS DE AGRESIONES LETALES EN JÓVENES .....	38
4.1. Introducción .....	38
4.2. Metodología .....	39
4.3. Resultados .....	41
4.3.1. Un nosotros restrictivo .....	41
4.3.2. La prueba de los cuerpos y de la afirmación de sí .....	43
4.3.3. La ruidosa soledad de la muerte .....	45
4.4. Análisis y Discusión .....	46
4.5. Conclusión .....	49
CAPÍTULO 5. “YO NO QUERÍA MATARLO”: CONFLICTOS, MORAL Y EMOCIONES EN LA AGRESIÓN LETAL EN JÓVENES DE SECTORES POPULARES .....	51

5.1. Introducción.....	51
5.2. Metodología .....	53
5.3. Resultados .....	54
5.3.1. El homicidio como expresión extrema de lo intolerable .....	54
5.3.2. Lo intolerable en los espacios de filiación .....	56
5.3.3. Lo intolerable en los espacios institucionales.....	57
5.4. Análisis y discusión .....	59
5.5. Conclusión .....	63
CAPÍTULO 6. CONCLUSIONES.....	64
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	69
APÉNDICES.....	83
ANEXOS.....	87

Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

## **CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN**

### *1.1. Propósito*

Contribuir a la comprensión de los contextos socioculturales en los que se inscriben las muertes por homicidio de jóvenes de sectores populares.

### *1.2. Pregunta o problema*

Los homicidios son una de las principales causas de muerte en varones jóvenes en Argentina. La mayor parte de estas muertes son producto de disputas entre personas que mantienen vínculos previos al hecho y que no tienen como objetivo el robo o el control de un territorio. En este trabajo no proponemos analizar los contextos, conflictos y trayectorias sociales de jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense que posibilitan la producción de estos homicidios en el contexto de la sociabilidad cotidiana. Específicamente nos preguntamos: ¿qué singularidades tienen los espacios de sociabilidad en los que se producen estas agresiones interpersonales? ¿Qué procesos interactivos se encuentran involucrados en la construcción de las arenas agonísticas que las producen? ¿Cuáles son los conflictos que expresan estas disputas? ¿Qué entramados sociales, culturales y emocionales los constituyen? ¿Cómo se expresan sus singularidades en las trayectorias de los destinatarios de las agresiones letales? ¿Cuáles son las experiencias sociales que conducen a la participación de los jóvenes en las situaciones interactivas que desencadenan una agresión letal? ¿Qué experiencias culturales, procesos de interacciones conducen a su repetición?

### *1.3. Hipótesis*

Las hipótesis que guía esta investigación sostienen que los homicidios de jóvenes de sectores populares se relacionan con desigualdades sociopolíticas. Estas desigualdades se expresan en sociabilidades singularizadas por las siguientes dimensiones:

- Los espacios de sociabilidad en los que se producen los homicidios se singulariza por su reducción a grupos de pares con fuertes anclajes territoriales. Estos grupos consagran la agresión como un instrumento aceptado o reclamado entre



Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

los modos de procesar los conflictos y obtener reconocimiento. La sociabilidad reducida se repite como un patrón estructural en los distintos espacios territoriales más allá de las diferencias en las tasas de los municipios en los que se sitúan.

- La vulnerabilidad de los jóvenes a ser víctima de este tipo de homicidios se construye a partir de la amalgama de las siguientes dimensiones: la reducción de los espacios de interacción a grupos de pares cuya identidad se erige por oposición a “otros” externos a su zona territorial; el quiebre de una frontera moral significativa en el marco de la sociabilidad local; y el sostenimiento de la oposición individualizada en el enfrentamiento cuerpo a cuerpo.
- La vulnerabilidad de los jóvenes a ser victimario de este tipo de homicidios se produce como emergentes de una amalgama moral y emocional que aquí llamaremos “lo intolerable”. Las propiedades básicas que lo integran son tres: en primer lugar, se trata de un acontecimiento o situación interactiva que genera un rechazo radical para el homicida en función de lesionar alguna expectativa de reconocimiento por parte de quienes componen sus vínculos interpersonales; en segundo lugar, este hecho debe ser percibido como profundamente injusto por quien lo vivencia; finalmente, rechazo e injusticia se amalgaman con una emoción que impulsa a una intervención radical en el espacio de interacción, ya sea de retirada o de eliminación de aquello que lo motiva. Este complejo se sedimenta como consecuencia de un proceso de socialización, marcado por experiencias que marcan bifurcaciones en los ámbitos de pertenencia que conforman la sociabilidad local.

## *1.4. Justificación*

### **1.4.1. Justificación social**

El homicidio es una expresión extrema de la violencia interpersonal. La Oficina de las Naciones Unidas sobre Drogas y Crimen (UNODC) estima que en 2017 se produjeron 464.000 muertes por homicidio en el mundo (United Nations Office on Drugs and Crime, 2019). En la Argentina mueren actualmente 2.300 personas como víctima de agresiones interpersonales y sus secuelas (Dirección de Estadísticas e Información en Salud. Ministerio de Salud de la Nación, 2018). Esto es sólo la punta del iceberg de sus efectos en salud colectiva. Diversos estudios indican que por cada homicidio juvenil, hay alrededor de 20 a 40 víctimas no mortales que reciben tratamiento en hospitales (OMS, 2003). El homicidio tiene

Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

diversos impactos en la sociedad. En primer lugar, se estima que la atención de los diversos tipos de agresiones es mucho más onerosa que la mayoría de los procedimientos médicos convencionales (Jaitman, 2016; Minayo, 2007). Además, hay que considerar los daños emocionales de diversa magnitud entre las víctimas y allegados. Finalmente, es fundamental comprender el impacto social del homicidio en los vínculos cotidianos. Estas agresiones contribuyen a generar prácticas, significaciones y valoraciones que contribuyen a crear formas de interacción en las que estos fenómenos pueden producirse y reproducirse.

#### **1.4.2. Justificación académica**

Los homicidios como expresión extrema de las agresiones interpersonales han sido investigados en Argentina y en el contexto latinoamericano, fundamentalmente desde abordajes cuantitativos. Estos estudios destacan que la vulnerabilidad de varones jóvenes pertenecientes a sectores populares a ser tanto víctimas como victimarios de homicidios se relaciona con desigualdades sociales. Sin embargo, las mediaciones culturales, sociales e institucionales que operan entre estas desigualdades y los escenarios e interacciones involucradas en la emergencia de los homicidios permanecen como un territorio menos explorado. Si bien existen investigaciones que traten diferentes aspectos vinculados con las violencias y el delito en los jóvenes de sectores populares, la especificidad las relaciones entre sociabilidad, violencia y homicidios de y entre jóvenes ha sido menos tratada. Aquí abordaremos estas dimensiones en homicidios que no tienen como propósito el robo u otro tipo de delitos y que son producto de disputas interpersonales previas al hecho fatal. El estudio involucra articulación de tres planos: los contextos de interacción institucionales, organizaciones y grupales que habilitan el uso de la agresión interpersonal, la producción y gestión de las disputas que culminan con homicidios, y los procesos de socialización que conforman las trayectorias sociales de sus víctimas y victimarios. El conjunto de estas dimensiones y su eventual articulación permiten componer una descripción analítica de los contextos, conflictos y trayectorias en las que se inscriben los homicidios de jóvenes.

#### **1.4.3. Justificación personal**

Un mañana de otoño, llegó a mi teléfono celular un mensaje de texto tan escueto como estremecedor: “ayer mataron a Elián”. Sabía quién era y que la noticia, a pesar de sus 19 años, había sido anticipada por varios de sus amigos y conocidos: “a Elián lo van a matar”. Lo había conocido tres años antes cuando empecé a trabajar en un municipio del

Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

conurbano bonaerense en el área de desarrollo social. Mi tarea consistía en la construcción de acciones y proyectos que posibilitaran promover derechos sociales en barrios en situación de vulnerabilidad social. Fueron casi seis años de trabajo que sedimentaron experiencias y aprendizajes difíciles de sintetizar. Una de las experiencias más impactantes fue la muerte de jóvenes de los barrios en los que trabajé. Muchas de esas muertes estaban anunciadas como un futuro posible en sus trayectorias y las conversaciones de sus amigos y allegados. Después de 6 años de trabajo creí que ese tiempo destinado al campo de lo social no agotaba la tarea que esa experiencia me demandaba. Aún tenía que hacer algo más, retratar esas vidas, reflexionar sobre sus trayectorias, construir alguna representación que permitiese comprender las racionalidades que sustentaban muertes tan anunciadas como recurrentes. Esta tesis es un paso significativo en ese camino.

### *1.5. Marco teórico*

El marco teórico que proponemos se integra por un conjunto de principios analíticos cuyos puntos centrales giran en torno de los conceptos de vulnerabilidad, sociabilidad, ciudadanía, violencia, moral e individuación. Las características de las preguntas y el abordaje metodológico propuesto requieren que más allá de sentido otorgado a estos conceptos en el contexto de esta introducción, sus referencias sean especificadas en el análisis del material de campo. En este sentido, son presentados como puntos de partida cuya especificidad será tratada en los capítulos que componen la tesis.

Las particularidades que asumen los homicidios en el contexto de vínculos cotidianos y las trayectorias de sus protagonistas conforman un campo constituido por un precipitado de macro y microcosmos sociales configurados a partir de las relaciones históricas que cada elemento que lo compone mantiene entre sí (Bourdieu, 2007; Bourdieu & Wacquant, 2014). La presentación y el análisis del campo sociocultural en el que se producen los homicidios requieren la identificación de sus unidades y relaciones fundamentales, un espacio cuyas fronteras es posible delinear en la medida en que puedan identificarse los efectos que el conjunto de relaciones estipuladas imprime sobre en el fenómeno analizado.

Las características específicas de este campo y especialmente aquellas que contribuyen a la producción de homicidios son comprendidas como un espacio de vulnerabilidad. El concepto de vulnerabilidad, se refiere a los contextos que configuran los procesos de susceptibilidad diferencial a sufrir daños y padecimientos, además de disponer recursos materiales y simbólicos para enfrentarlos (Ayres, 2011; Ayres, Franca Junior,

Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

Junqueira Calasans, & Saletti Filho, 2006; Ayres, Paiva, & Buchalla, 2012). Desde esta perspectiva la vulnerabilidad persigue dar cuenta de la complejidad de la determinación social a partir de la comprensión de múltiples niveles que integran los contextos en los que se inscriben los sujetos y grupos. Estos contextos pueden desplegarse en una serie de dimensiones o niveles fundamentales: el primero de ellos se ubica en el plano individual y se compone de las posiciones personales en torno a valores, intereses, creencias, deseos, conocimientos y actitudes; las especificidades que asumen las relaciones familiares, comunitarias y sociales; las singularidades emocionales; el uso de información, o la inclusión en políticas. El segundo es el plano social, que comprende normas, referencias culturales, posiciones de clase, relaciones de género, etc. El tercero y último es el programático, que aborda la sinergia institucional que favorece o no la ocurrencia de un daño. Allí se encuentra la definición y planificación de políticas, la participación social, los recursos humanos y materiales disponibles, la sustentabilidad de las acciones y la articulación multisectorial (Ayres *et al.*, 2006).

La vulnerabilidad se encuentra anclada y reproducida en contextos de sociabilidad cotidiana. El concepto de sociabilidad tiene una extensa tradición en las ciencias sociales y humanas. A principios de siglo XX, el sociólogo Georg Simmel la vinculó con la formalización de las interacciones sociales (Simmel, 2002); luego Norbert Elías y Eric Duning los circunscribieron a las actividades que los conjuntos sociales desarrollan en los espacios de “ocio” (Elias & Dunning, 2014); en los inicios del siglo XXI, Danilo Martuccelli postuló a la sociabilidad como el conjunto de interacciones en el que se producen los procesos de individuación (Martuccelli, 2007).

Aquí proponemos una versión particular del concepto con el propósito de delimitar el espacio en el que se producen las agresiones letales en jóvenes. La sociabilidad designa los modos de ser y estar en el mundo construidos a partir del conjunto de relaciones interpersonales que los actores efectivizan en sus interacciones cotidianas (Bidart, 1988). Sus configuraciones pueden tener como referencia organizaciones que enmarcan las interacciones en normas, significados, roles y valores específicos. Otras adquieren expresiones menos definidas en cuanto a las referencias comunes como los vínculos de amistad, vecindad o de parentesco. Las dimensiones centrales que la componen se integran principalmente por relaciones de parentesco (filiación y consanguinidad); de participación electiva (entre amigos, allegados y personas próximas); de participación orgánica (correspondientes al mundo laboral); y de ciudadanía (vinculada con la conformación y participación en instituciones y organizaciones que integren a las personas en una misma comunidad política) (Paugam, 2008; 2012).

Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

La sociabilidad configura prácticas y representaciones en virtud de la lectura del contexto y el repertorio de recursos simbólicos e institucionales disponibles (Bourdieu & Wacquant, 2014). Las interacciones que la componen asientan en los actores experiencias interpretadas, clasificadas y valoradas a partir de los significados que integran el universo cultural al que pertenecen (Gadamer, 2012). En este sentido, la sociabilidad es clave para comprender las racionalidades sobre las que se asientan estos homicidios puesto que los repertorios normativos, valorativos e institucionales que la integran habilitan o inhiben el uso de las agresiones letales.

Una de las singularidades de los contextos que expresan la vulnerabilidad a ser víctima o victimario de un homicidio se articula a partir del concepto de ciudadanía. La ciudadanía se refiere a la expresión en los vínculos sociales de una modalidad de componer el espacio social. Su rasgo distintivo es la construcción de una esfera pública que construya cierta igualdad sociopolítica a quienes habitan un territorio (Fleury, 1997, 2008). Esto requiere el despliegue de organizaciones con capacidad para agenciar en los planos sociales y culturales una unidad que componga los vínculos interpersonales. Su existencia se verifica en la construcción de subjetividades que animan sus relaciones cotidianas por referencias compartidas.

La degradación de la ciudadanía en la conformación de la sociabilidad puede promover el ejercicio de la violencia entre los actores que la componen. La violencia es una expresión humana cuyas concepciones, significados y valoraciones varían de acuerdo a diversos contextos en los que se sitúan sus protagonistas, las posiciones que cada uno de ellos ocupa en el campo social y las posibilidades de agencia y reflexividades que los singularizan (Fernández Martín y Feixa Pamplons, 2004; Zucal y Noel, 2010). Desde las agencias internacionales del campo de la salud, la violencia se define como “el uso intencional de la fuerza o poder físico, de hecho o como amenaza contra uno mismo, otra persona, grupo o comunidad que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones o muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones” (OMS, 2003). Esta definición, remite a fenómenos observables de carácter intencional, que pueden causar diversos padecimientos, lesiones y muerte. La intencionalidad de los actos y las asimetrías de poder involucradas en su expresión ponen el foco en la reducción sus protagonistas en general y a las víctimas en particular a la condición de objeto (Di Leo, 2011; Zucal y Noel, 2010).

Desde nuestra perspectiva, la conceptualización de la violencia requiere un componente más que nos permita poner el foco no sólo en la clasificación de los actos sino en los significados locales y especialmente en los procesos que contribuyen a su emergencia (Schepher-Hughes, 1997). Con este propósito postulamos a la violencia como

Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

una acción que restituye un entramado normativo y valorativo transgredido (Tonkonoff, 2014). No son las acciones por sus propiedades positivas lo que define el carácter violento de una acción, sino su capacidad para restituir ese orden simbólico vulnerado (Isla & Miguez, 2003). Así, la violencia aparece como un lenguaje que compone acciones en contextos locales cuya racionalidad es necesario develar en función de los sentidos y usos que hacen quienes las protagonizan.

El carácter valorativo involucrado en estas expresiones, permite incorporar además su dimensión emocional. Los valores que componen un entramado social, pero especialmente las acciones que los interpelan con mayor vivacidad producen emociones que son propulsoras de la acción. El rechazo, pero también la atracción, el deseo y el goce involucrados en las violencias son dimensiones a incorporar en la comprensión de sus expresiones (Tonkonoff, 2014). Desde esta perspectiva la violencia forma parte de un universo simbólico que compone las relaciones sociales entre actores, y que constituye un capital a ser jugado a partir de los intereses y conflictos en virtud de sus posiciones en el campo.

Proponemos comprender los significados culturales a los que se referencian las agresiones como campos morales. El campo moral es la expresión de la tensión producida entre determinado evento, situación y los valores que componen el horizonte cultural al que pertenecen los actores. Este enfoque, que reconoce en los trabajos de Ágnes Heller (2002) su heurística fundamental, postula a la moral como un territorio conflictivo. Su conformación se encuentra atravesada por valores ideales -en sí heterogéneos y jerarquizados- que operan como un precipitado de exigencias genéricas. Los valores contienen de acuerdo a la tradición durkheimiana, un componente normativo (el deber ser del mundo) otro afectivo (la deseabilidad de esa normatividad), que se ensamblan en una representación cognitiva de los modos en que el mundo debe ser (Balbi, 2016). Estos componentes no se asientan en un conjunto de representaciones que delinear con trazo prístino las fronteras de lo que es bueno, justo y deseable. Se trata más bien de saberes no necesariamente formulados que se expresan como una orientación cognitiva de la acción y sólo a veces en términos de representaciones.

El carácter genérico de los valores motiva necesariamente relaciones de conflicto y tensión con relación a la infinidad de casos y situaciones particulares que componen la vida cotidiana. Esta tensión se integra además por el interés de los actores en la situación, es decir que involucra dimensiones proyectivas y aspiraciones (Turner, 1997). Así, el campo moral no opera como un sistema abstracto o una lógica subyacente de la práctica sino como un trasfondo simbólico que se actualiza en situaciones específicas (Balbi, 2007). Consecuentemente, su análisis, entendido como la práctica social resultante de esta

Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

tensión, requiere el estudio de las interacciones y las modalidades locales de resolución, es decir, de su expresión en contextos sociales determinados.

El concepto de individuación que cierra y especifica este entramado conceptual tiene como propósito delinear los modos en que estos macro y micro procesos configuran las trayectorias sociales de las víctimas y victimarios de homicidios. Nuestra perspectiva, que retoma los planteos de Danilo Martuccelli (2007), tiene como propósito desarrollar un enfoque que posibilite identificar los procesos por los cuales los individuos se producen como sujetos en el curso de la vida. La individuación se refiere a las formas en que cada persona enfrenta desafíos históricos socialmente producidos en sus trayectorias vitales (Martuccelli, 2006). Estos desafíos pueden ser identificados como un conjunto de pruebas que articulan dimensiones sociales con las experiencias personales, pero no desde una óptica que procure identificar determinaciones desde el plano social al individual sino como un diálogo que deja abierta las posibles interrelaciones singulares entre ambas dimensiones.

Las pruebas presentan cuatro características centrales: en primer lugar se expresan como narrativas culturales que los individuos desarrollan para identificar los momentos decisivos que marcan puntos de bifurcación en las trayectorias sociales; luego se trata de desafíos que deben enfrentar en el curso de sus vidas; además tienen un componente valorativo, establecen sanciones positivas o negativas de los hitos que hilvanan las trayectorias vitales; finalmente las pruebas se refieren al repertorio de grandes retos estructurales que conforman los marcos socioculturales de una sociedad histórica y culturalmente concreta. Estas pueden ser de índole institucional (escuela, trabajo, familia), vinculadas con los círculos sociales (relación con los grupos, las normas, los valores) u otros ámbitos de interacción (Araujo & Martuccelli, 2010).

Desde la perspectiva de la individuación, el foco del análisis está puesto en el trabajo que los individuos realizan constantemente a partir de las pruebas que componen los contextos de interacción social a los que pertenecen. Este trabajo es producto de una tensión entre la acción simultánea de los ideales que orientan los cursos de vida y la experiencia que conforma y posibilita sus trayectorias posibles (Araujo & Martuccelli, 2010). Como ninguno de los dos planos actúa en forma mecánica, la individuación postula comprender las configuraciones singulares que entran en estos procesos en las trayectorias sociales. Las experiencias sociales de esta tensión asientan soportes afectivos, materiales y simbólicos que se despliegan en la construcción de la biografía. Estos soportes se refieren a los medios por los cuales los individuos llegan a tenerse frente al mundo (Martuccelli, 2007). Es allí donde es posible encontrar los hitos significativos sobre los cuales se conforman las trayectorias sociales a indagar.

Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

## 1.6. Estado del arte

Los homicidios constituyen una expresión extrema de las agresiones interpersonales. Sus manifestaciones y contextos de producción generan diversas formas de sufrimiento social que involucran a los círculos cercanos de las víctimas y a los ámbitos sociales en los que se producen (Das *et al.*, 2000; Kleinman *et al.*, 1997). La muerte por agresiones interpersonales, no sólo representa el fin de una vida, sino la posible afirmación de una sociabilidad signada por la violencia como referencia insoslayable en la experiencia de los sobrevivientes. En este sentido, se trata de un fenómeno que afecta significativamente la salud colectiva.

Precisar la magnitud de los homicidios no resulta sencillo. Diversos estudios destacan que se trata de un acto subregistrado por las agencias que intervienen en su objetivación, tanto en el contexto nacional como en el internacional (Oficina de las Naciones Unidas contra la droga y el delito, 2019; OMS, 2003; Spinelli *et al.*, 2005, 2015; Zunino *et al.*, 2006). La Oficina de las Naciones Unidas sobre Drogas y Crimen (UNODC por sus siglas en inglés) estima que en 2017 se produjeron 464.000 muertes por homicidio (UNODC, 2019). El 37% de esas muertes ocurrieron en Las Américas, seguido del continente africano con el 35%, Asia con 22% y Europa con el 5 % (UNODC, 2019). Los varones jóvenes son los principales afectados. En el mundo representan el 81% de los casos, con una tasa que casi cuadruplica a la de las mujeres: 9,9 y 2,3 muertes cada 100.000 habitantes respectivamente (UNODC, 2019). Los varones de 15 y 29 años son el grupo más afectado con una tasa cada 100.000 habitantes que llega a 16,6 muertes, seguidos por el grupo de 30 a 44 años con 14,7 (UNODC, 2019).

La información disponible a partir de las fuentes sanitarias permite afirmar que la Argentina se ubica entre los países con las tasas de homicidios más bajas de América Latina (Oficina de las Naciones Unidas contra la droga y el delito, 2019; Souza *et al.*, 2012). Entre 1990 y 2010 el promedio de muertes por homicidio fue de 6,6 cada 100.000 habitantes, siendo los varones los principales afectados con tasas casi 10 veces superiores a las mujeres (Spinelli *et al.*, 2015). Además, la población de 15 a 34 años representó más del 50% de la mortalidad por esta causa de muerte (DEIS, 2018). La tendencia temporal de la muerte por homicidio indica un aumento paulatino de 5,5 casos cada 100.000 habitantes en 1990 a 10,3 en 2002. Luego, se produce un descenso hasta llegar a tasas de 5,9 cada 100.000 habitantes en 2010 (Spinelli *et al.*, 2015).

La lectura de fuentes judiciales permite destacar que los espacios de interacción cotidiana son claves para comprender la vulnerabilidad a ser víctima o victimario de homicidio. Entre las personas privadas de la libertad en 2015 por ser sospechosas de



Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

cometer un homicidio doloso, el 75% de los casos no estaba vinculado con la consumación de otro delito (Dirección Nacional de Política Criminal en Materia de Justicia y Legislación Penal, 2015). De acuerdo con la Procuración General de la Suprema Corte de Justicia de la Provincia de Buenos Aires entre 2013 y 2015 más del 70% de los homicidios producidos en el conurbano bonaerense fue producto de “riñas”, “discusiones”, “venganzas”, “ajustes de cuenta”, “defensa propia” o “conflicto intrafamiliar”. Además, en la Provincia de Buenos Aires el 44% de los casos se estableció la existencia de un vínculo previo entre víctima y victimario (Procuración General de la Suprema Corte de Justicia de la Provincia de Buenos Aires, 2013; 2015).

Más allá de los límites de las fuentes judiciales y las formas en que se producen sus categorías para clasificar las acciones, estos datos permiten aproximarnos a un tipo de homicidio que se singulariza por ser producto interacciones cotidianas. Se trata de agresiones letales que no se enmarcan primariamente en el robo como fundamento explícito sino en disputas, conflictos o incluso relaciones circunstanciales con un grado variable de extensión en el tiempo y el número de actores involucrados. Algunos autores del campo de la sociología y la criminología anglosajona tipifican estos casos como “homicidios de confrontación” (Brookman, 2003; Katz, 1988; Luckenbill, 1977; Papachristos, 2009; Polk, 1994, 1995, 1999; Wolfgang, 1958). Su singularidad reside en que son producto de disputas circunstanciales culminan con una agresión letal no anticipada por ninguno de sus protagonistas.

Las desigualdades sociales vinculadas con la disparidad de ingresos, el género, el empleo, el acceso a derechos sociales vinculados con la salud, la educación y la justicia, son insoslayables para comprender la caracterización global del homicidio (UNODC, 2019). Diversas investigaciones han especificado algunas dimensiones de estas desigualdades. Estudios epidemiológicos han destacado la correlación entre los homicidios y la condición racial (Soares Filho, 2011), las disparidades en los ingresos (Barata, Ribeiro, & Sordi, 2008; Fajnzylber, Lederman, & Loayza, 1998); la deserción escolar temprana de los jóvenes (Gawryszewski & Costa, 2005) o el analfabetismo (Lima *et al.*, 2005). Otros trabajos postulan que las desigualdades sociales sólo son determinantes si se acompañan con debilidades en las instituciones de los Estados en su capacidad para imprimir normas que regulen los vínculos sociales (Briceño León, 2005; 2012; 2017). Esta condición, posibilita el surgimiento y la consolidación de diversas formas del crimen organizado en general y del narcotráfico en particular que contribuyen a elevar la tasa de homicidios (Barcellos & Zaluar, 2014; Zaluar, 2007).

Desde enfoque más sistémicos se postula que los homicidios son producto de espacios sociales en los que se produce una sinergia negativa ente un ambiente externo

Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

integrado por políticas macrosociales y macroeconómicas; un sistema interno en el que se efectivizan los modos de organización social, el gobierno local y la participación social; y el sistema psíquico que remite a la construcción de subjetividad. Los vínculos negativos de estas dimensiones están presentes en la sociogénesis del homicidio (Minayo & Constantino, 2012). En esta misma línea Spinelli *et al.* (2012), sostienen a partir de un estudio comparativo entre las ciudades de San Rafael y Venado Tuerto que en las ciudades con mayor tasa de homicidio se observan fragilidades en las instituciones públicas, no sólo por la inexistencia de organismos, sino también por la falta de articulación entre las instituciones existentes.

Investigaciones sociantropológicas desarrolladas en Argentina que desde 2000 han abordado distintos aspectos vinculados con las violencias y el delito en la composición de interacciones cotidianas de los jóvenes en sectores populares. Un primer conjunto de investigadores destacaron que las agresiones componen los fundamentos de la acción y asociación entre quienes participan de hechos delictivos (Kessler, 2010; Miguez, 2009; Pegoraro, 2002; Tedesco, 2007b, 2007a; Tonkonoff, 1998, 2001); otros estudios, señalan la presencia de la violencia como un encadenamiento de acontecimientos que se articulan en las experiencias de los sujetos (Auyero, 2015; Auyero & Berti, 2013), o la existencia de “códigos sociales” que regulan y legitiman el uso de las agresiones en el escenario de la vida cotidiana (Cozzi, 2015).

Estas investigaciones dan cuenta de algunas dimensiones que están presentes en el paisaje sociocultural en el que están insertos los jóvenes. Sin embargo, no tienen como objeto central la comprensión de los homicidios y consecuentemente, no ofrecen propuestas teóricas y evidencias empíricas que den cuenta de los procesos, circunstancias, motivaciones y significados morales que componen la diversidad de estos hechos (Corzine, 2011). La bibliografía sociológica y criminológica anglosajona, ofrece algunas claves para comprender las disputas que los provocan, los actores que participan y la singularidad de los escenarios en los que se inscriben. Uno de los antecedentes más específicos en este sentido es el estudio clásico de Luckenbill (1977), quien, desde una perspectiva interaccionista, evidenció que los homicidios de confrontación presentan una sintaxis interactiva recurrente: la escena se desencadena a partir de una ofensa que a su vez es respondida con algún desafío verbal o incluso agresión física entre sus protagonistas. La acción y respuesta crean una arena agonística que sustenta el acuerdo subyacente de que la agresión es necesaria o inevitable para resolver el conflicto. Esta arena conlleva a una disputa que culmina con una muerte de uno de los contrincantes. Algunos autores, sostienen que esta secuencia interactiva singulariza el modo de resolver conflictos en conjuntos sociales marginados económica o socialmente (Polk, 1994, 1995), y que, en

Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

muchos casos, la disputa está vinculada con la defensa de la honorabilidad de los contrincantes como una forma de producir la identidad masculina en esos contextos culturales (Polk, 1999).

El conjunto de estos hallazgos indica algunas dimensiones insoslayables en la composición de los escenarios en los que se suceden los homicidios. No obstante, las mediaciones culturales, sociales e institucionales que operan entre estas desigualdades y los escenarios, interacciones y experiencias de los actores que los protagonizan permanecen como un territorio a explorar (Auyero & Berti, 2013; Briceño-León, 2012; Menéndez, 2012). Específicamente, las investigaciones que abordan las relaciones entre sociabilidad, agresiones y homicidios vinculados con disputas interpersonales en jóvenes son menos exploradas. Además, los trabajos que tratan la sociabilidad mediante el estudio comparativo de diferentes espacios sociales son escasos (Souza, 2012). El propósito del presente trabajo es contribuir a esta línea de indagación mediante la identificación y el análisis de los contextos de interacción, los conflictos y las trayectorias que tornan vulnerables a los jóvenes de ser víctimas o victimarios de agresiones letales en barrios de sectores populares del conurbano bonaerense.

## *1.7. Objetivos*

### **1.7.1. General**

- Describir y analizar los contextos de interacción, los conflictos y las trayectorias que tornan vulnerables a los jóvenes de ser víctimas o victimarios de agresiones letales en barrios de sectores populares del conurbano bonaerense.

### **1.7.2. Específicos**

- Identificar y describir los contextos institucionales, organizaciones y grupales que habilitan el uso de la agresión interpersonal.
- Describir y analizar los procesos interactivos involucrados en la construcción de la vulnerabilidad a ser víctima de agresiones letales.
- Describir y analizar los procesos interactivos que conducen a los jóvenes a ser autores de agresiones letales.

Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

## CAPÍTULO 2. METODOLOGÍA

Los homicidios que se producen entre personas conocidas en espacios de interacción social próximos son acontecimientos fugaces y lacerantes que suelen expresar mundos ocultos a la esfera pública (Segato, 2013; 2014). ¿Cómo estudiar sus singularidades? ¿Qué estrategias y acciones es posible desplegar para mapear el conjunto de significados sobre el que descasan sus posibles racionalidades y la trama circunstancial y elíptica de sus prácticas?

Nuestro punto de partida en el plano metodológico es cualitativo, es decir que nos propondremos relevar y analizar las experiencias de los actores, así como las perspectivas y modalidades que singularizan su percepción y significación del mundo. (Hammersley & Atkinson, 1994; Minayo, 2010; 2013). El carácter cualitativo de la propuesta metodológica postula como punto de partida considerar el sentido de la acción como el centro que enmarca su carácter social y define su especificidad local. Concebir la acción social en términos de su significado implica el reconocimiento de tres propiedades fundamentales. En primer lugar, su sentido no opera necesariamente en términos de una universalidad compartida por sus practicantes cotidianos. Puesto que el significado es para un actor en un escenario de interpretaciones posibles, la pluralidad de sentidos de un mismo acto y la pluralidad de actos con un mismo sentido son sus expresiones habituales (Taylor, 1985). Las modalidades de actuar y de significar el mundo se realizan a partir de un precipitado de historias fragmentarias, de compresiones oblicuas y a veces contradictorias. Sus singularidades se encuentran atravesadas por las trayectorias que, a partir de determinadas relaciones de poder, producen la posición de los diferentes conjuntos en el espacio social.

En segundo lugar, postular que la acción es significativa no quiere decir que el universo de significados se ordene en un horizonte de representaciones comunicables a las que se puede tener acceso mediante una interrogación acertada. Parte del sentido que opera en la producción y reproducción cotidiana de la vida se realiza mediante una comprensión inmediata, una interpretación naturalizada en virtud de ciertos *habitus* que componen la acción de los agentes (Bourdieu, 2007; Taylor, 1997). Finalmente, el sentido de las acciones, al producirse en términos contextuales, adquiere el carácter de una materia viva, ajustada perpetuamente a la situación en la que es producida. En este sentido, las descripciones de las acciones y significados por los propios actores se convierten, en el momento de ser expresadas, en factores ineludibles en la construcción de esas realidades. Si la acción es simbólica de acuerdo a la interacción de estas tres propiedades, consideramos que desde el punto de vista metodológico el enfoque propuesto es una estrategia medular para abordar el problema planteado.

Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

El trabajo de campo se desarrolló entre agosto de 2014 hasta junio de 2017. Participaron del estudio jóvenes vinculados con los espacios de sociabilidad de los hechos: víctimas, victimarios, allegados a las víctimas, referentes de organizaciones sociales y comunitarias, trabajadores de instituciones estatales de educación y salud, integrantes de fuerzas de seguridad, así como gestores de las áreas de desarrollo social, salud y seguridad de los diferentes municipios. Muchos de los participantes fueron contactados específicamente a partir de esa fecha; otros, mantenían un vínculo construido desde el año 2008, cuando me desempeñaba como integrante de un equipo de promoción de derechos en el área de infancia y adolescencia de uno de los municipios estudiados.

Dentro de esta propuesta, cada uno de los objetivos implicó estrategias metodológicas específicas. Para alcanzar el primer objetivo la elección de los territorios se desarrolló en varias etapas. En primer lugar, se decidió trabajar en municipios pertenecientes a una misma jurisdicción provincial. Dentro de este espacio se escogieron 6 municipios en virtud de presentar tasas altas, intermedias y bajas dentro del conurbano bonaerense. Entre ellos se encuentran La Matanza con 12,1 muertes cada 100.000 habitantes; Lanús con 11,9; Morón con 11,5; Quilmes con 9,9; y Moreno con 9,8. El último seleccionado, Vicente López, tenía la tasa más baja: apenas 0,6 muertes cada 100.000 habitantes<sup>1</sup>. Los municipios de La Matanza, Lanús, y Vicente López son aledaños a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, mientras que los de Quilmes, Morón y Moreno, se encuentran un poco más alejados, aunque pertenecen a la misma área geográfica. El conjunto de los municipios son espacios residenciales, con algunas zonas fabriles de dispar extensión. Posiblemente el municipio de Vicente López se distinga por contener importantes empresas vinculadas de servicios. Todos se caracterizan por presentar profundos contrastes sociales. En ellos conviven zonas de ingresos altos, algunos medios, bajos y enclaves importantes de pobreza. Lo que los distingue es la proporción de personas que componen estos conjuntos sociales. En el municipio de Vicente López, sólo el 2% de sus habitantes se encuentran en situación de necesidades básicas insatisfechas, mientras que en Moreno esa proporción alcanza el 13%, en La Matanza el 12%, en Quilmes 9% y en Lanús el 5% (Subsecretaría de Relaciones con Provincias, 2014).

Para el desarrollo del trabajo de campo dentro de los municipios se seleccionaron los territorios con mayor densidad de homicidios a partir de fuentes judiciales (Dirección Nacional de Política Criminal, 2015; Procuración General de la Suprema Corte de Justicia de la Provincia de Buenos Aires; 2015). La selección fue confirmada luego de corroborar que

---

<sup>1</sup> Tasas para el trienio 2009-2011 para la población de 15 a 29 años de acuerdo a datos provistos por la Dirección de Estadísticas e Información en Salud perteneciente al Ministerio de Salud de la Nación (Argentina).

Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

quienes allí residían habían experimentado la muerte de amigos, familiares, compañeros, conocidos o vecinos. En estos territorios prevalecían conjuntos sociales en situación de desempleo de larga duración, trabajos intermitentes, bajas remuneraciones y escaso acceso a derechos fundamentales vinculados con la educación formal, el hábitat y la vivienda (Suárez & Palma Arce, 2010).

Para el desarrollo del primer objetivo, el trabajo de campo se desarrolló entre agosto de 2014 hasta junio de 2017. Participaron de la investigación 64 jóvenes que tenían entre 15 y 24 años. Muchos fueron contactados por su participación en programas de promoción de derechos o prevención del delito, otros a partir de redes construidas en el contexto del trabajo de campo. Con ellos realizamos entrevistas individuales y grupales. Las entrevistas grupales se produjeron en un solo encuentro. Las individuales y las conversaciones ocasionales fueron se sucedieron en dos tres o más ocasiones. Todos los jóvenes habían participado de espacios de sociabilidad en el que se habían producido homicidios como producto de vínculos interpersonales.

En las entrevistas y conversaciones se estudiaron las vivencias de sociabilidad de los jóvenes. Específicamente se indagaron sus vínculos con la familia, los amigos, las instituciones escolares, las organizaciones sociales y comunitarias, las políticas públicas, los actores, contextos y relaciones vinculados con la producción y administración de conflictos, así como los valores y normas presentes en las interacciones cotidianas (Apéndice A).

Para el segundo objetivo nos focalizamos en el estudio de 17 homicidios de jóvenes relevados en el contexto del trabajo de campo. El proceso de reconstrucción de los hechos fue realizado a partir de los testimonios de amigos, allegados, familiares, integrantes de fuerzas de seguridad y trabajadores de las áreas de salud y desarrollo social vinculados en los hechos que se narran. Durante este período realizamos entrevistas y conversaciones tanto individuales como grupales con un enfoque fundamentalmente etnográfico (Hammersley & Atkinson, 1994). A partir de estos relatos y observaciones, se procuró detallar los contextos de sociabilidad del joven asesinado. Nuestro propósito fue identificar la sucesión de acontecimientos que compusieron su itinerario en el espacio de sociabilidad, y que tuvieron un efecto decisivo en la configuración de sus posibilidades de agencia. Esto implicó, por un lado, el mapeo de su campo de acción y los modos en que ejerció sus capacidades de intervenir en ese espacio a partir de los recursos simbólicos y materiales disponibles. Cada uno de los hechos fue reconstruido a partir de versiones coincidentes o acuerdos entre más de una de las personas que estuvieron presentes en el lugar. Por otro lado, las vivencias fueron producidas a partir del diálogo con sus protagonistas. En términos analíticos la construcción de la narración fue articulada a partir de conceptos explicitados en la discusión. De esta manera, entrama categorías analíticas que, aún sin ser nombradas

Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

explícitamente, operaron como tópicos centrales en la construcción del relato (Emerson, Fretz, & Shaw, 1995). El propósito de esta narración es presentar el homicidio como un prisma a partir del cual observar las dimensiones sociales y culturales que conforman un escenario de vulnerabilidad en el marco de la sociabilidad de la vida cotidiana.

Finalmente, para el tercer objetivo presentaremos y analizaremos un homicidio como estudio de caso. La selección de este hecho se fundamentó en las siguientes singularidades: en primer lugar, trata de un caso en el que pudimos acceder no sólo a la perspectiva de allegados involucrados en la escena del homicidio, sino además a la del protagonista de la acción letal; en segundo, las disputas y conflictos que se presentan en su trayectoria representan situaciones recurrentes que pudimos observar a lo largo de todo el trabajo de campo, aun cuando estos conflictos no han culminado con una agresión letal.

El tipo de estudio en el que se enmarca la siguiente propuesta no se orienta a la generalización de regularidades empíricas en base a la comparación, sino a la comprensión teórica de su unicidad, a partir de conceptualizaciones que permitan trascender el caso empírico abordado (Bartolini, 1994; Yin, 1993). Nos ocuparemos de presentar el caso como una de las escenas en las que se manifiesta lo intolerable en la trayectoria de su protagonista.

En el trabajo presentamos la escena como un conflicto que reproduce el itinerario vital de un actor a partir de una serie de cambios en su posición y en sus posibilidades de agencia dentro de un espacio de sociabilidad determinado. La construcción de esta narrativa requirió de observaciones de los espacios de sociabilidad, conversaciones ocasionales y entrevistas cualitativas en diferentes oportunidades con el autor del homicidio, así como sus hermanos, allegados y docentes. La extensión del trabajo de campo se desarrolló durante diferentes períodos entre 2014 y 2017. Los vínculos con todos los interlocutores se iniciaron cuando me desempeñé como trabajador del área de desarrollo social del municipio en el que sucedieron los hechos, fundamentalmente como partícipe del diseño de acciones y proyectos de promoción de derechos en los barrios. Luego, ya desde el rol de investigador, continué con los vínculos con todos ellos en el marco de un trabajo de corte etnográfico.

Las prácticas centrales de la trayectoria fueron construidas a partir de los testimonios del autor del homicidio, así como las de otros actores vinculados directamente con la escena. Por el otro, la narración de los significados, valores y emociones se produjeron específicamente a partir de las conversaciones con el protagonista de la acción mortal. La sucesión de conversaciones operó no sólo como una forma de testimoniar una trayectoria, sino además como un modo de producir, entre quienes participaron del proceso, el sentido de lo experimentado a partir de las referencias culturales de los actores (Gadamer, 2012).

Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

En las propuestas metodológicas del paradigma cualitativo la totalidad de las dimensiones y categorías analíticas son ajustadas en el transcurso del trabajo de campo (Maria Cecilia de Souza Minayo, 2013). Desde la perspectiva que adoptamos, el proceso de análisis no fue una instancia posterior a la producción de la información, sino que comenzó en la fase anterior al trabajo de campo y se prolongó hasta el momento en que se redactó la versión final de la investigación. Se trata de un proceso en el que la elaboración teórica se relaciona en un paralelo dialéctico con la producción y el análisis de la información (Hammersley & Atkinson, 1994; Minayo, 2013). Aquí puntualizaremos algunas precisiones sobre los lineamientos centrales con los que será analizado el material de campo.

Los materiales analizados fueron registros observacionales, desgrabaciones de entrevistas, diarios de campo y anotaciones en cuadernos analíticos en el que se comenzarán a vislumbrar los vínculos entre los acontecimientos y los conceptos propuestos en el marco conceptual. El análisis del corpus documental se realizó a partir de los lineamientos del análisis de contenido temático (Minayo, 2013). Esto se desarrolló en tres etapas: primero, se realizó una lectura general del material con el propósito de identificar, temas y subtemas recurrentes en el conjunto de los registros (Hammersley & Atkinson, 1994); luego, se identificaron categorías analíticas que permitiesen articular los temas y subtemas en un mapa conceptual capaz de componer líneas de argumentación posibles (Emerson *et al.*, 1995); finalmente a partir de este material, se redactaron una serie de descripciones de estos mapas mediante la elaboración de una descripción analítica (Emerson *et al.*, 1995). De esta manera el texto que se presenta es producto de una serie de correcciones que se proponen construir algunas dimensiones fundamentales que componen los homicidios de jóvenes en los espacios de sociabilidad cotidiana.

## *2.1. Consideraciones éticas*

La investigación implica el desarrollo de trabajo de campo en investigación social con sujetos humanos. El proyecto fue evaluado y aceptado por la Comisión de Ética de la Investigación de la Universidad Nacional de Lanús, cuya consideración puede consultarse en el Anexo A. Se tomaron los resguardos éticos de rigor para preservar el anonimato, la identidad y la integridad moral, social, psicológica y cultural de los sujetos que participaron en entrevistas de manera informada y voluntaria, asegurando también la confidencialidad de sus respuestas. A todos los participantes se les brindó información sobre los objetivos de la investigación, los procedimientos que serían empleados, así como el tratamiento, destino y confidencialidad de la información producida. Se les indicó que cualquier eventual rechazo luego de la presentación o durante la investigación no sería conocido por las y los



Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

trabajadores vinculados con los programas o proyectos sociales con los que pudiesen estar eventualmente relacionados. Consecuentemente, esta decisión no aparejaría ninguna consecuencia negativa para ellos. Se propuso la firma de un consentimiento informado, aunque dadas las características del tema de investigación. En los casos en los que la participación de los jóvenes fue producida antes de la mayoría de edad y los testimonios producidos en esas interacciones fueron incluidos como parte de la investigación, se les solicitó una autorización para utilizarlos, atendiendo a los mismos resguardos señalados anteriormente una vez cumplida la mayoría de edad. El documento utilizado en el trabajo de campo puede consultarse en el Anexo A.

## *2.2. Vinculaciones internacionales*

El presente trabajo se inició en el marco de un proyecto multicéntrico entre el Centro Latinoamericano de Violencias y Salud Jorge Carelli (CLAVES Brasil) perteneciente a la Escuela Nacional de Salud Pública Sergio Arouca y el Instituto en Salud Colectiva titulado "Muertes Violentas de Jóvenes: una mirada comprensiva para una tragedia humana y social". El trabajo en Brasil fue coordinado por la Dra. Edinilsa Ramos de Souza y co-coordinado por la Dra. Kathie Njaine.

Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

## **CAPÍTULO 3. HOMICIDIOS EN JÓVENES: SOCIABILIDADES LOCALES EN LA HABILITACIÓN DE LA AGRESIÓN INTERPERSONAL LETAL<sup>2</sup>**

### *3.1. Introducción*

Los homicidios constituyen una expresión extrema de las agresiones interpersonales. Sus manifestaciones no solo representan el fin de la vida, sino la posible afirmación de una sociedad signada por la violencia en la experiencia de los sobrevivientes. Argentina se ubica entre los países con las tasas de homicidios más bajas de América Latina (United Nations Office on Drugs and Crime, 2019). Sin embargo, comparte con el resto de la región la preeminencia de los varones jóvenes entre sus principales afectados. Entre 1990 y 2010 el promedio de muertes por homicidio en Argentina fue de 6,6 cada 100.000 habitantes, siendo los varones los principales afectados con tasas casi 10 veces superiores a las mujeres (DEIS, 2018; Spinelli *et al.*, 2015). Datos provenientes de fuentes judiciales permiten resaltar algunas singularidades de estos hechos: en el conurbano bonaerense, entre 2013 y 2015, más del 70% de los homicidios fueron consecuencia de “riñas”, “discusiones”, “venganzas”, “ajuste de cuentas”, “defensa propia” o “conflicto intrafamiliar” (Dirección Nacional de Política Criminal en Materia de Justicia y Legislación Penal, 2015; Procuración General de la Suprema Corte de Justicia de la Provincia de Buenos Aires, 2015). Es decir que, de acuerdo a los datos disponibles, la mayor proporción de los homicidios son el emergente de disputas entre personas que mantienen vínculos previos al hecho y no un recurso instrumental vinculado con el robo o la consumación de otro delito. Este hecho permite vislumbrar la existencia de un tipo de homicidio que se sucede en ciertos contextos de interacción, cuyas singularidades socioculturales son necesarias de comprender.

Diversos estudios sobre el homicidio en el contexto latinoamericano e internacional han señalado que las desigualdades sociales son claves en su determinación. Específicamente, se ha vinculado la ocurrencia de homicidios con disparidades socioeconómicas relacionadas con el ingreso, la escolaridad, los lugares de residencia, la condición racial, o los modos locales de construir capital social en espacios sociocomunitarios (Messner, Rosenfeld, & Baumer, 2004; Sandoval, 2014; Spinelli, Macías, & Darraidou, 2008; Strom & MacDonald, 2007; Wanzinack *et al.*, 2018). Otros investigadores

---

<sup>2</sup> El presente capítulo fue presentado y aprobado para la publicación en la revista *Revista Ciência & Saúde Coletiva*. La nota de aprobación figura en el anexo C.

Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

destacan las debilidades institucionales como centrales entre las causas que los provocan (Briceño-León, 2012, 2017). En articulación con ambas perspectivas, algunos trabajos señalan que la producción de homicidios es una consecuencia de las relaciones entre políticas sociales, económicas, y las formas de organización de los gobiernos locales (Minayo & Constantino, 2012; Spinelli *et al.*, 2012). En estos contextos, ciertas investigaciones subrayan la existencia de subculturas que justifican la agresión interpersonal como causa de estos hechos (Anderson, 1999; Cozzi, 2015). Existen investigaciones que especifican que la agresividad es un recurso expresivo destinado a producir identidades masculinas en contextos de vulnerabilidad social (Arévalo, 2014; Baird, 2018; Barker, 2005; Barker, 2016; Zubillaga, 2007).

Ahora, las especificidades de los modos en que estas dimensiones se entran en la constitución de espacios de interacción que habilitan el ejercicio de la agresión interpersonal en territorios en los que se producen los homicidios, no está explorado (Auyero & Berti, 2013; Menéndez, 2012). Tampoco son frecuentes los trabajos que traten estas configuraciones mediante el estudio comparativo de diferentes espacios territoriales (Souza, 2012). Aquí nos proponemos avanzar en esta dirección mediante el estudio de los ámbitos de sociabilidad en el que se producen homicidios producto de disputas interpersonales. Específicamente nos preguntamos ¿qué patrones resultan recurrentes en las sociabilidades en las que se generan las agresiones letales en municipios con diversidad de tasas de homicidio? Nos ocuparemos específicamente de los contextos de legitimación de aquellas agresiones vinculadas con homicidios protagonizados por personas con vínculos previos al hecho y que no tienen como objetivo el robo, el control de un territorio o el desarrollo de actividades delictivas.

El concepto de sociabilidad aquí designa un conjunto de relaciones interpersonales que los actores efectivizan cotidianamente y que configuran sus modos de ser y estar en el mundo (Bidart, 1988). Las dimensiones centrales que la componen se integran principalmente por relaciones de parentesco (filiación y consanguinidad); de participación electiva (entre amigos, allegados y personas próximas); de participación orgánica (correspondientes al mundo laboral); y de ciudadanía (vinculada con la conformación y participación en instituciones y organizaciones que integren a las personas en una misma comunidad política) (Paugam, 2008; 2012). Estos ámbitos configuran prácticas y representaciones en virtud de la lectura del contexto y el repertorio de recursos simbólicos e institucionales disponibles (Bourdieu & Wacquant, 2014). Se trata, en consecuencia, de un plano que sedimenta en la experiencia de los sujetos el sentido de producción y pertenencia social.

Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

Aquí sostendremos que la habilitación de las agresiones letales se relaciona con sociabilidades reducidas a grupos de pares con fuertes anclajes territoriales. Estos grupos posibilitan su uso no solo como un modo de procesar los conflictos, sino como una de producir pertenencia en esos espacios sociales. Su preeminencia se asienta en la debilidad de las relaciones de parentesco, de participación orgánica y de ciudadanía. Las singularidades reseñadas especifican los modos en que las desigualdades sociales contribuyen a la construcción de culturas locales en las que el homicidio resulta un acontecimiento excepcional de tipos de sociabilidad recurrente. Esta configuración se repite como un patrón estructural en los distintos espacios territoriales más allá de las diferencias en las tasas de los municipios en los que se sitúan.

### *3.2. Metodología*

La aproximación metodológica fue cualitativa, es decir, se procuró acceder a las vivencias de los actores, así como a las perspectivas y modalidades que singularizan su construcción del mundo (Minayo, 2013). La elección de los territorios se desarrolló en varias etapas. En primer lugar, se decidió trabajar en municipios pertenecientes a una misma jurisdicción provincial. Dentro de este espacio se escogieron seis municipios en virtud de presentar tasas altas, intermedias y bajas dentro del conurbano bonaerense. Entre ellos, se encuentran La Matanza con 12,1 muertes cada 100.00 habitantes; Lanús con 11,9; Morón con 11,5; Quilmes con 9,9; y Moreno con 9,8. El último seleccionado, Vicente López, tenía la tasa más baja: apenas 0,6 muertes cada 100.000 habitantes. Los municipios de La Matanza, Lanús, y Vicente López son aledaños a la Ciudad de Buenos Aires, mientras que los de Quilmes, Morón y Moreno, se encuentran un poco más alejados, aunque pertenecen a la misma área geográfica. El conjunto de los municipios son espacios residenciales, con algunas zonas fabriles de dispar extensión. Posiblemente, el municipio de Vicente López se distinga por contener importantes empresas vinculadas de servicios. Todos se caracterizan por presentar profundos contrastes sociales. En ellos conviven zonas de ingresos altos, algunos medios, bajos y enclaves importantes de pobreza. Lo que los distingue es la proporción de personas que componen estos conjuntos sociales. En el municipio de Vicente López, solo el 2% de sus habitantes se encuentran en situación de necesidades básicas insatisfechas, mientras que en Moreno esa proporción alcanza el 13%, en La Matanza el 12%, en Quilmes el 9%, y en Lanús el 5% (Subsecretaría de Relaciones con Provincias, 2014).

Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

Para el desarrollo del trabajo de campo dentro de los municipios, se seleccionaron los territorios con mayor densidad de homicidios a partir de fuentes judiciales (Dirección Nacional de Política Criminal en Materia de Justicia y Legislación Penal, 2015; Procuración General de la Suprema Corte de Justicia de la Provincia de Buenos Aires, 2015). La selección fue confirmada luego de corroborar que quienes allí residían habían experimentado la muerte de amigos, familiares, compañeros, conocidos o vecinos. En estos territorios prevalecían conjuntos sociales en situación de desempleo de larga duración, trabajos intermitentes, bajas remuneraciones y escaso acceso a derechos fundamentales vinculados con la educación formal, el hábitat y la vivienda (Suárez & Palma Arce, 2010).

El trabajo de campo se desarrolló entre agosto de 2011 hasta junio de 2017. Participaron de la investigación 64 jóvenes que tenían entre 15 y 24 años. Muchos fueron contactados por su inclusión en programas de promoción de derechos o prevención del delito, otros a partir de redes construidas en el contexto del trabajo de campo. Con ellos realizamos entrevistas individuales y grupales. Las entrevistas grupales se produjeron en un solo encuentro. Las individuales y las conversaciones ocasionales sucedieron en dos, tres, o más ocasiones. Todos los jóvenes habían participado de espacios de sociabilidad en el que habían ocurrido homicidios como producto de conflictos interpersonales.

En las entrevistas y conversaciones se estudiaron las vivencias de sociabilidad de los jóvenes. Específicamente, se indagaron sus vínculos con la familia, los amigos, las instituciones escolares, las organizaciones sociales y comunitarias, las políticas públicas, los actores, contextos y relaciones vinculados con la producción y administración de conflictos, así como los valores y normas presentes en las interacciones cotidianas.

El análisis del *corpus* documental se realizó a partir de los lineamientos del análisis de contenido temático (Minayo, 2013). Esto se desarrolló en tres etapas: primero, se realizó una lectura general del material con el propósito de identificar, temas y subtemas recurrentes en el conjunto de los registros (Hammersley & Atkinson, 1994); luego, se identificaron categorías analíticas que permitiesen articular los temas y subtemas en un mapa conceptual capaz de componer líneas de argumentación posibles (Hammersley & Atkinson, 1994); finalmente a partir de este material, se redactaron una serie de descripciones de estos mapas mediante la elaboración de una descripción analítica (Emerson *et al.*, 1995).

### 3.3. Resultados

Las agresiones interpersonales son parte de lo posible en los espacios de sociabilidad de los jóvenes. No se trata de la reivindicación explícita de su ejercicio como

Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

principio abstracto, sino un recurso a utilizar en la intervención sobre situaciones conflictivas *“hay veces en que no queda otra, tenés que pararte de frente al otro y pelear”*. Estas situaciones se vinculan con disputas en las que se pone en cuestión el reconocimiento social dentro de los grupos de pares. Entre los valores que pueden cuestionar el reconocimiento, el *“respeto”* ocupa un lugar central: *“en el barrio tenés que hacerte respetar, si no, no sos nadie, cualquiera hace con vos lo que quiere.”* En el marco de una disputa, *“hacerse respetar”* es, en primera instancia, no retroceder frente a una afrenta y eventualmente responder en forma similar. El motivo de la disputa puede ser variado. Entre sus elementos recurrentes se destacan las miradas desafiantes, ser víctima o cometer un robo en el propio barrio, no responder a las expectativas de solidaridad de otro integrante del grupo de pertenencia, sufrir la agresión de alguna persona afectivamente próxima, o recurrir a la policía ante un conflicto.

La centralidad del respeto como soporte simbólico de las conflictividades subraya que, en el escenario cotidiano, quienes disputan no son solo los actores directamente involucrados sino los grupos de pares a los que pertenecen. Este actor colectivo no protagoniza el litigio, pero sí la evaluación que objetiva su aprobación como capital simbólico (Bourdieu, 2001): *“vos tenés que demostrar que sos valiente, que si pasa algo vos vas a responder, que si te toca agredir a otra persona, tus amigos van a saber que sos capaz, que te ganás el respeto de ellos”*. Los pares operan como agentes que incentivan las respuestas agresivas frente a los conflictos mediante discursos normativos. Este aspecto subraya que los intercambios agresivos no se producen solo como una respuesta instrumental para resolver un conflicto. Son, además, un recurso comunicativo cuyo destinatario es el grupo al que pertenece el (Segato, 2013).

Las dimensiones señaladas destacan la importancia de los grupos de pares en la producción y tratamiento de los conflictos que habilitan a las agresiones interpersonales. En los contextos donde estos entramados normativos y valorativos operan con preeminencia, los grupos de pares constituyen ámbitos centrales en la composición de la sociabilidad. Las relaciones entre sus integrantes no tienen como fundamento primario la amistad o el compañerismo, sino la pertenencia territorial. Ser, es ser de un lugar compartido y reconocido. Puede ser *“la plaza”, “el puente”, “la esquina”, “la bajada”, “el campito”* o *“el final de la tira de monoblocks”*, pero siempre se trata de microterritorios que abren la posibilidad del encuentro: *“Yo estoy [...] en la plaza que está cerca de la escuela, siempre nos juntamos por ahí. Me levanto, y voy para allá... veo si están los pibes, siempre hay algunos...”*; *“Nosotros somos de acá, esta zona es como nuestra casa [...] yo ahí tengo uno o dos amigos, el resto no, nos juntamos nada más...”*.

Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

El grupo de pares es el espacio en el que se construyen las referencias primarias para procesar los conflictos. El entramado simbólico que conforma la cultura local adquiere una solidez particular puesto que, la presencia de estos grupos son los únicos ámbitos de inclusión en la conformación de la sociabilidad. Esta reducción tiene particulares expresiones en los espacios de parentesco, de participación orgánica y de ciudadanía.

En primer lugar, los vínculos de los jóvenes con sus entornos parentales presentan dos rasgos recurrentes, por un lado, son un grupo necesario para la reproducción material de sus vidas. Aunque su composición sea variada, los grupos domésticos son el espacio que los jóvenes sustentan su residencia y en el que obtienen los recursos básicos para solventar su existencia. Por el otro, se singularizan por una baja valoración como ámbito de socialización en los planos normativos y valorativos. Los integrantes de esos espacios, en especial los padres, pero incluso hermanos mayores tienen un escaso reconocimiento en cuanto a la construcción de lazos significativos que construyan una filiación simbólica, *“con mis padres nunca tuve una relación... no estaban, y yo bueno, estaba todo el día afuera, y nunca hablaba con ellos... cuando dejé el colegio como que mi viejo vino a decirme que siga, pero a mí no me importaba nada lo que él pudiese decir, yo ya hacía lo que quería”*.

En segundo lugar, los espacios de participación orgánica en la composición de la sociabilidad son reducidos. Las dificultades para acceder a un empleo como modo de subsistencia y de vinculación interpersonal son extensivas. De los 64 jóvenes que participaron de la investigación, solo 14 tenían la experiencia de algún empleo, siempre acotado temporalmente y mal remunerado: *“los trabajos siempre fueron por poco tiempo y siempre parar ganar poco”*; *“no trabajo ni busco, para qué buscar, nunca conseguí trabajo cuando busqué”*; *“una vez conseguí un trabajo para alguien que vendía ropa en una feria, hacía de todo para él, pero al poco tiempo me echó”*. Si el trabajo aparece como una experiencia difusa entre los jóvenes, el empleo se encuentra ausente entre sus experiencias no solo como medio de vida, sino como espacio de sociabilidad posible.

Aún más significativo que las relaciones de filiación y participación electiva, es la ausencia de los vínculos de ciudadanía. Esto se expresa particularmente por una presencia débil de las instituciones estatales en la composición de la sociabilidad. La escuela como ámbito de socialización, la policía como organización con capacidad de monopolizar las agresiones y la justicia como referencia compartida en el procesamiento de los conflictos, expresan con claridad esta singularidad.

Las trayectorias de los jóvenes en las instituciones escolares son cortas en su extensión temporal y débiles en el sentido de pertenencia. Dentro de los 64 jóvenes que participaron de la investigación, 10 no habían concluido la escuela primaria y la totalidad no había finalizado los estudios secundarios. Las instituciones educativas aparecen en las

Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

vivencias de los jóvenes como una obligación impuesta pero ajena a su valoración personal. Esto se expresa como una distancia cultural entre ellos y lo que sucede en el espacio escolar: *“no me interesaba para nada”; “no entendía nada”; “solo iba para ver a mis amigos”;* y como un ámbito desestimable en la construcción de una trayectoria vital deseable: *“la escuela no sirve para nada, mi hermano terminó quinto año y no consigue trabajo en ningún lado”*. Además, los jóvenes vivencian la trama de normas y valores que regulan la sociabilidad escolar como un producto exclusivo de sus docentes y autoridades. El carácter externo de la norma se acentúa porque los propios docentes son los responsables de su aplicación. Desde sus perspectivas, este entramado solo es un instrumento que utilizan las autoridades escolares para su hostigamiento y eventualmente su expulsión, *“los de la escuela hacen lo que quieren, siempre se la agarraban siempre conmigo [...] había otros que hacían lo mismo que yo, pero solo era al que le recriminaban cosas”*.

Con relación a la policía, los jóvenes la representan como una organización vinculada con el delito y la agresión. Los integrantes de las fuerzas del orden son identificados como responsables directos de robos, el comercio de drogas y la protección a quienes ejecutan delitos en el territorio: *“no hay nada peor que los policías... los narcotraficantes tal vez, pero los policías son también narcotraficantes”*. Además, los jóvenes experimentan ser víctimas de agresiones a partir de la estigmatización de la que son objeto: *“yo entro al barrio y si está la policía a mí me paran siempre, sí o sí, me cobran peaje siempre”*. La presencia policial oscila entre la vigilancia reducida de las fronteras de los barrios y la incursión masiva en su interior mediante operativos multitudinarios. En ambas modalidades, los jóvenes sostienen que los policías actúan con normas propias que los habilitan a agredirlos física y emocionalmente. Ellos son siempre sospechosos de las actividades delictivas que pueden existir en el barrio. Las prácticas sobre las que se asientan estas vivencias son las requisas, los insultos, las amenazas, los golpes y en casos extremos la agresión mortal.

En tercer lugar, las instituciones estatales de justicia están ausentes en la experiencia cotidiana de los jóvenes. Incluso en las vivencias relacionadas con los homicidios las referencias a la justicia son lejanas. Los allegados a los muertos sostienen que las intervenciones judiciales son incomprensibles en cuanto a sus modos y tiempos, pero además incapaces de identificar culpables e impartir sanciones. Esta ineficacia se agudiza porque al ser partícipes de los espacios de sociabilidad en los que se suceden las muertes, conocen al menos indicios sobre quiénes son sus responsables impunes: *“¿Qué justicia? si cuando matan a uno acá no pasa nada... el que mató a Mauro está libre, todo el mundo lo sabe y ni siquiera lo vino a buscar la policía”*.



Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

En conjunto, estas instituciones operan como organizaciones con financiamiento público que no entran en la sociabilidad juvenil. En el caso de las instituciones de educación formal, las trayectorias de los jóvenes son cortas y débiles; pero, además, las normas que regulan los vínculos en esos espacios son visualizadas como un instrumento externo que las autoridades escolares utilizan para agredirlos. Por otro lado, la policía está presente en la sociabilidad, pero con intervenciones al margen de un marco normativo compartido que degrada el espacio social. Finalmente, las instituciones de justicia no integran los recursos a los que se pueden apelar en caso de conflicto, pero además son inefectivas en las experiencias específicas que los jóvenes tienen sobre los homicidios.

La configuración de estos modos en que las instituciones estatales componen la sociabilidad, dificulta su capacidad para constituirse como referencia en la organización de los vínculos sociales en el plano de la ciudadanía. No solo las posibilidades de generar una burocracia centralizada capaz de ejercer el monopolio de los medios legítimos de coerción se ven reducidos (Weber, 2002); sino que su participación en la construcción de los modos en que piensa y actúa un conjunto social en los planos normativos y valorativos son inefectivos (Bourdieu, 2015). Este contexto minimiza la sustracción de la agresión en las interacciones conflictivas y desagrega cultural e institucionalmente a los territorios (Wacquant, 2010).

Los ámbitos de sociabilidad en los que se inscribe la emergencia de las agresiones interpersonales se caracterizan así por una reducción de sus expresiones a los vínculos de participación electiva. Allí los grupos de pares ocupan un lugar central en los modos en que se construye el reconocimiento y el sentido de pertenencia social. Esta reducción contribuye significativamente a legitimar el uso de la agresión: la ausencia de organizaciones que vayan más allá de las partes intervinientes, la valorización de la respuesta a la afrenta como fundamento de la respetabilidad de los actores y la presencia de audiencias conformadas por grupos de pares que operan como fundamento exclusivo del reconocimiento social, conforman un escenario en el que la agresión letal resulta un emergente extremo, pero posible en el procesamiento de los conflictos. La sociabilidad reducida fortalece la sujeción a esta cultura grupal porque su observancia define la pertenencia. El grupo es en la medida en que sus valores centrales sean producidos y reproducidos, pero, además, porque la monofonía de las vivencias atenta contra la posibilidad de distanciarse críticamente de sus referencias culturales. No hay cómo hacerlo puesto que la sociabilidad no se compone de alternativas que habiliten este ejercicio.

Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

### 3.4. *Discusión*

Los hallazgos centrales del presente estudio, permiten especificar los vínculos entre desigualdades socioeconómicas, institucionales y culturales locales que singularizan los espacios sociales que contribuyen al uso de las agresiones letales. Aquí subrayamos que los espacios de sociabilidad en los que se produce la habilitación de las agresiones letales se caracterizan por una reducción de los ámbitos de pertenencia y reconocimiento de los jóvenes a los grupos de participación electiva (pares o personas próximas) en detrimento de aquellos de parentesco (entre padres e hijos), de participación orgánica (correspondientes al mundo laboral) y, sobre todo, de ciudadanía (aquellos que mantienen personas de una misma comunidad política). Esta reducción al grupo de pares como ámbito de pertenencia contribuye significativamente a producir y naturalizar las normas y valores que habilitan el uso de las agresiones en la tramitación de las conflictividades.

La singularidad de los grupos que constituyen el núcleo central de la sociabilidad en la que se producen este tipo de agresiones difiere de las “pandillas” o “maras” estudiadas en el contexto latinoamericano. Diversas investigaciones han señalado la importancia de las “pandillas” como espacio de creación y circulación de las agresiones letales, ya sea por sus vínculos variados con diversas actividades ilegales, rivalidades territoriales, o vínculos con las contiendas de la política local (Bruneau, Dammert & Skinner, 2011). En el caso estudiado, estas grupalidades carecen de la organización de “las naciones” en Ecuador, “los comandos” en Brasil, o “las maras” en Centro América, y no tienen el mismo tipo de conexiones con el crimen organizado como las “pandillas” estudiadas en Colombia (Rodgers & Baird, 2016). Aquí encontramos pequeños grupos, sin una organización normativa, simbólica o afectiva que trascienda el reconocimiento y la rivalidad mutua en virtud de pertenecer a un territorio. Solo algunos de sus miembros, eventual y excepcionalmente, incursionan en el delito, y esto, sin contar necesariamente como compañeros con aquellos que conforman la grupalidad reseñada.

Los procesos que contribuyen a la conformación de estas sociabilidades contienen variadas singularidades. La pérdida de efectividad de los grupos domésticos como espacio de filiación simbólica ha sido destacado en investigaciones recientes desarrolladas en Argentina (Di Leo & Camarotti, 2013; Duschatzky & Corea, 2013). Por otro lado, las posibilidades de que el mundo del trabajo compongá la sociabilidad de los jóvenes son exiguas desde las transformaciones neoliberales de los años 1990 (Willis, 1988). Ahora, los modos en que las instituciones del Estado se presentan en los barrios populares es clave para comprender la composición de la sociabilidad que posibilita la emergencia de las agresiones. Algunos autores han destacado que los agentes de estas instituciones en estos

Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

territorios se singularizan por transgredir sus propias normas (Duschatzky & Corea, 2013). La composición de la sociabilidad juvenil evidencia que las instituciones estatales, aun estando presentes, no agencian una unidad normativa, valorativa y organizativa. Esta cualidad se expresa en las vivencias de los jóvenes con sus instituciones centrales.

En primer lugar, la debilidad de la participación de los jóvenes de sectores populares en las instituciones de educación formal ha sido destacada en diversos estudios desde la década de 2000 (Di Leo & Camarotti, 2013; Duschatzky & Corea, 2013). Esto no solo es consecuencia del desarrollo de una contracultura juvenil que se opone a este tipo de instituciones educativas (Willis, 1988). Tampoco se reduce a la distribución desigual de capitales culturales y sociales que los jóvenes deben disponer para integrarse sus propuestas pedagógicas (Bourdieu, 1997). Se trata, además, de la desvalorización de las instituciones escolares en los imaginarios de los jóvenes como una instancia necesaria en la construcción de una trayectoria social posible y deseable (Duschatzky & Corea, 2013; Kessler, 2010). Por otro lado, desde la década de 1990, diversas investigaciones dan cuenta de la creciente oposición entre jóvenes y la policía (Auyero, 2015; Isla & Miguez, 2003; Kessler, 2010; 2012; Kessler & Dimarco, 2013; Zavaleta, Kessler, Alvarado, & Zaverucha, 2016). Esta oposición ha sido vinculada con dos aspectos centrales en la composición de la sociabilidad, por un lado, la representación de la policía como un grupo que agrede a los jóvenes a partir de la estigmatización de la que son objeto (Kessler & Dimarco, 2013; Zavaleta *et al.*, 2016); por el otro, como una organización que disputa el control territorial para el desarrollo de actividades delictivas (Auyero, 2015). Ambas dimensiones confluyen en el ejercicio de diversas formas de agresión por parte de la policía que, en casos extremos, llegan al homicidio (Tiscornia, 2004).

Esta sociabilidad donde las instituciones estatales se manifiestan como un conjunto de organizaciones territoriales sin componer las relaciones sociales de los jóvenes, se amalgama con la importancia de los grupos de pares como ámbito de pertenencia exclusiva en un contexto en los que los vínculos de filiación y participación orgánica se encuentran debilitados. Si allí existen culturas locales que especifican no solo las conflictividades que se producen, sino además la habilitación de las agresiones como forma de intervención aceptable (Cozzi, 2014), es porque los procesos de agenciamiento de espacios de sociabilidad que exceden a los grupos de pares son frágiles. En este contexto la agresión interpersonal es efectiva, puesto que no solo permite resolver los conflictos cotidianos, sino producir pertenencias allí donde cualquier otro espacio de inclusión parece haber sido negado.

Finalmente, un último aspecto se relaciona con los modos en los que este tipo de sociabilidades participan de la construcción de la masculinidad. Existen estudios que

Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

subrayan que la agresión puede ser una expresión paroxística de los modos en los que se produce la identidad masculinidad en jóvenes de sectores populares (Baird, 2012; 2018; Barker, 2005; Barker, 2016; Zubillaga, 2007). Desde esta perspectiva, los jóvenes buscan mediante el ejercicio de la agresión un reconocimiento por sus pares en un contexto de exclusión penetrante, se agrede para ser valorado como un varón protector, proveedor, o autosuficiente (Zubillaga, 2007). Nuestros hallazgos sitúan esta postura en el marco de sociabilidades lábiles en cuanto a la participación social y afectiva en los ámbitos parentales, orgánicos y de ciudadanía de la conformación de la sociabilidad. Si la masculinidad agresiva constituye una práctica cuya expresividad redundante en la posibilidad de ser para un otro, esto es posible porque las alternativas en la conformación de lazos sociales se encuentran restringidas.

### *3.5. Conclusión*

La habilitación de las agresiones en el procesamiento de los conflictos en jóvenes se inscribe en sociabilidades singularizadas por su reducción a espacios de participación electiva vinculados con los grupos de pares. Allí se produce un entramado normativo-valorativo que habilita el ejercicio de la agresión interpersonal no solo como un modo de intervenir en un conflicto, sino además como una forma de construir pertenencias grupales. Este contexto cultural se inscribe, en primer lugar, con sociabilidades debilitadas en la composición de los espacios de filiación y participación electiva vinculadas con el acceso al trabajo y al empleo. Pero, además, se trata de espacios sociales debilitados en la conformación de sus vínculos de ciudadanía. Los modos en que las instituciones estatales se presentan en los territorios son un aspecto central de esta dimensión. No se trata de instituciones ausentes. El Estado está presente como un conjunto de organizaciones con financiamiento público desplegadas sobre el territorio. Sin embargo, sus capacidades son limitadas no solo para especificar entramados normativos y valorativos compartidos, sino para construir referencias organizativas que excedan a las partes que intervienen en una disputa.

En este contexto, los grupos de pares construyen normas y valores vinculados con el “respeto” donde las agresiones son un instrumento tolerado, aceptado o reclamado entre los modos de procesar los conflictos. Es allí donde se producen una de las referencias que le dan sentido a las formas de vida y al valor de la vida. En consecuencia, la observancia de las normas y valores que habilitan la agresión letal no son producto de una anomia durkheimiana (Durkheim, 1995a), sino de una hipernomia grupal. El carácter restringido de

Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

su sociabilidad naturaliza estos entramados normativos dificultando tanto su ejercicio crítico como la posibilidad de vivenciar espacios sociales alternativos.

La singularidad de la sociabilidad juvenil en la que se manifiestan las agresiones letales expresa desigualdades sociopolíticas que obturan la conformación de vínculos basados en la pertenencia y la valoración extensiva. No se trata de una singularidad local. La comparación de diferentes espacios territoriales subraya que, más allá de las diferencias en la magnitud de los homicidios entre ellos, las determinaciones que los provocan conforman un campo social sobre el que se asienta la vulnerabilidad de los jóvenes. Si bien no todos los jóvenes que habitan esta sociabilidad se ven involucrados en agresiones letales, todas las agresiones letales vinculadas con los homicidios estudiados se inscriben en esta sociabilidad. Entre los jóvenes de sectores populares el homicidio es una expresión excepcional de una sociabilidad recurrente, mientras que la inscripción de sus vidas en la esfera ciudadana es una expresión excepcional en una desigualdad persistente. Sus consecuencias son un espacio social donde la conflictividad social –y aquí poco importa el contenido de los conflictos– se encuentra siempre próxima a la agresión letal.

Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

## **CAPÍTULO 4. ALGUNO DE NOSOTROS HA MATADO A ALGUIEN<sup>3</sup>: TRAYECTORIAS Y DISPUTAS EN LA PRODUCCIÓN DE VÍCTIMAS DE AGRESIONES LETALES EN JÓVENES**

### *4.1. Introducción*

Los homicidios constituyen una de las formas más extremas del daño, con consecuencias que se expanden con intensidad en los contextos familiares, comunitarios y sociales de la víctima. Entre las agresiones letales, algunas son motivadas por disputas entre personas que mantienen vínculos previos al hecho en territorios acotados sin relaciones explícitas con la consumación de un robo u otro delito. Autores del campo de la sociología y la criminología anglosajona tipifican estos casos como “homicidios de confrontación” (Brookman, 2003; Katz, 1988; Luckenbill, 1977; Papachristos, 2009; Polk, 1994; 1995; 1999). Su singularidad reside en que son producto de disputas circunstanciales que generan una agresión letal no anticipada por ninguno de sus protagonistas.

Las investigaciones en América Latina que procuran comprender este tipo de homicidio a partir del análisis de la trama sociocultural que en la que se insertan son escasas. La producción bibliográfica existente se vincula con esta problemática a partir de estudios sobre el delito o diversas violencias en jóvenes de sectores populares (Auyero & Berti, 2013; Briceno-Leon, Villaveces, & Concha-Eastman, 2008; Cozzi, 2014; 2015; Di Leo, 2011; Kessler, 2010; Miguez, 2006; Sant’Anna, Aerts & Lopes, 2009). Estas investigaciones dan cuenta de algunas dimensiones que están presentes en el paisaje sociocultural en el que están insertos los jóvenes. Sin embargo, no tienen como objeto central la comprensión de los homicidios y consecuentemente, no ofrecen propuestas teóricas y evidencias empíricas que den cuenta de los procesos, circunstancias, motivaciones y significados morales que componen la diversidad de estos hechos (Corzine, 2011).

La bibliografía sociológica y criminológica anglosajona, ofrece algunas claves para comprender las disputas que los provocan, los actores que participan y la singularidad de los escenarios en los que se inscriben. Uno de los antecedentes más específicos en este sentido es el estudio clásico de Luckenbill (1977), quien, desde una perspectiva interaccionista, evidenció que los homicidios de confrontación presentan una sintaxis interactiva recurrente: la escena se desencadena a partir de una ofensa que a su vez es respondida con algún desafío verbal o incluso agresión física entre sus protagonistas. La acción y respuesta crean una arena agonística que sustenta el acuerdo subyacente de que la agresión es necesaria o inevitable para resolver la disputa. Esta arena conlleva a una

---

<sup>3</sup> Expresión inspirada en el tojolabal, idioma mayense de Chiapas.

Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

disputa que culmina con una muerte de uno de los contrincantes. Algunos autores, sostienen que esta secuencia interactiva singulariza el modo de resolver conflictos en conjuntos sociales marginados económica o socialmente (Polk, 1994; 1995), y que en muchos casos, la disputa está vinculada con la defensa de la honorabilidad de los contrincantes, atributo central en la producción de la masculinidad (Kimmel, 2010; Polk, 1999).

Ahora los procesos sociales involucrados en la construcción social de las víctimas es un tema menos tratado. ¿Cuáles son los recorridos sociales que conducen a su participación en estos contextos interactivos? ¿Cómo se expresan las singularidades en los espacios de sociabilidad? Aquí nos proponemos avanzar en esta dirección mediante el análisis de la trayectoria de un joven víctima de un homicidio. Nos focalizaremos en los vínculos entre los protagonistas del conflicto que condujo a la muerte y los entramados socioculturales en los que se insertan. Sostenemos que las trayectorias que configuran la vulnerabilidad de los jóvenes a ser víctima de este tipo de homicidios se construyen a partir de la amalgama procesual de las siguientes dimensiones: la reducción de los espacios de interacción a grupos de pares cuya identidad se construye por oposición a “otros” externos a su zona territorial; el quiebre de una frontera moral significativa en el marco de la sociabilidad local; y el sostenimiento de la oposición individualizada en el enfrentamiento cuerpo a cuerpo. La confluencia de estos procesos configura trayectorias que agudizan la vulnerabilidad de los jóvenes a sufrir agresiones letales y subraya el carácter colectivo de las autorías involucradas.

## *4.2. Metodología*

Los homicidios son acontecimientos excepcionales, fugaces y lacerantes que suelen expresar mundos ocultos a la esfera pública. ¿Cómo estudiar sus singularidades? ¿Qué estrategias y acciones es posible desplegar para mapear el conjunto de significados sobre el que descasan la trama circunstancial y elíptica de las prácticas que lo componen? La perspectiva general del estudio fue cualitativa, es decir, se procuró acceder a las vivencias y de los actores, así como a las perspectivas y modalidades que singularizan su construcción del mundo (Geertz, 1987; Minayo, 2013). El trabajo de campo se desarrolló en barrios de seis municipios del conurbano bonaerense entre agosto de 2014 hasta junio de 2017: Vicente López, Lanús, Moreno, Morón, La Matanza y Quilmes. En estos territorios prevalecían conjuntos sociales en situación de desempleo de larga duración, trabajos intermitentes, bajas remuneraciones y escaso acceso a derechos fundamentales vinculados

Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

con la educación formal, el hábitat y la vivienda. En el contexto del trabajo de campo recopilamos información sobre diecisiete homicidios de jóvenes producto de disputas interpersonales. Aquí presentamos los sucesos que constituyeron una de estas muertes. Los criterios por los cuales nos focalizamos en este caso se fundamentan en que la trayectoria que compone el proceso de vulnerabilidad de la víctima pudo ser reconstruida a partir de los testimonios de amigos, allegados, familiares, vecinos, referentes barriales que componían su espacio de sociabilidad y la del propio joven muerto. Además, se trata de un caso ejemplar que ilustra trayectorias recurrentes entre las observadas en las víctimas a lo largo del trabajo de campo. Finalmente, consideramos que se trata de un acontecimiento que cuyo análisis permite trascender conceptualmente las singularidades del caso (Bartolini, 1994; Marradi, Archenti & Piovani, 2012; Yin, 1993).

Con gran parte de los interlocutores involucrados en este trabajo iniciamos un vínculo en 2008, cuando me desempeñaba como trabajador del área de desarrollo social del municipio. Luego, ya como investigador, continué frecuentando sus vidas hasta 2017, casi 10 años después. Durante este período realizamos entrevistas y conversaciones tanto individuales como grupales con un enfoque fundamentalmente etnográfico (Hammersley & Atkinson, 1994). A partir de estos relatos y observaciones, se procuró detallar los contextos de sociabilidad del joven asesinado, es decir el conjunto de relaciones interpersonales que efectivizan en sus interacciones cotidianas y que configuraron sus modos de ser y estar en el mundo (Bidart, 1988). Nuestro propósito fue identificar la sucesión de acontecimientos que compusieron su itinerario en el espacio de sociabilidad, y que tuvieron un efecto decisivo en la configuración de sus posibilidades de agencia. Esto implicó por un lado el mapeo de su campo de acción y los modos en que ejerció sus capacidades de intervenir en ese espacio a partir de los recursos simbólicos y materiales disponibles.

La reconstrucción de los hechos e interpretaciones fue sucesivamente corregida a partir de las perspectivas y testimonios de familiares, allegados, pares, vecinos, conocidos y la propia víctima. Cada uno de los hechos fue reconstruido a partir de versiones coincidentes o acuerdos entre más de una de las personas que estuvieron presentes en el lugar. Por otro lado, las vivencias fueron producidas a partir del diálogo con sus protagonistas. Así, el texto que presentamos constituye una reconstrucción de los hechos e interpretaciones desarrolladas por los actores en términos intersubjetivos. Desde el punto de vista analítico, la construcción de la narración fue articulada a partir de categorías conceptuales explicitadas en la discusión. De esta manera, entrama categorías analíticas que, aún sin ser nombradas explícitamente, operaron como tópicos centrales en la construcción del relato (Emerson *et al.*, 1995). El propósito de esta narración es presentar el homicidio como un prisma a partir del cual observar las dimensiones sociales y culturales



Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

que conforman un escenario de vulnerabilidad en el marco de la sociabilidad de la vida cotidiana.

### *4.3. Resultados*

#### **4.3.1. Un nosotros restrictivo**

Matías tenía 20 años el día que lo asesinaron a 200 metros de una discoteca cercana a su barrio. El grupo de jóvenes con quienes pasaba la mayor parte de sus días le decían Bepo, un nombre ajeno a sus vínculos familiares, pero que empezó a circular entre sus vecinos como un sinónimo del miedo a un presente hostil. Bepo era un joven de mediana altura, flaco, de movimientos tensos y directos. Tenía una mirada penetrante, y un modo pausado de dialogar, con palabras tan escuetas como atentas a la posibilidad de rivalizar con su interlocutor. Había nacido en una pequeña ciudad de la provincia de Santa Fe. Era el segundo hijo del matrimonio de Ernesto y Julia. Hacia el año 2000, durante un período de depresión económica intensa, la familia se mudó a un barrio popular del conurbano bonaerense. No se trataba de una aventura antojadiza. Su hermano vivía en ese lugar y le aseguró que allí sus posibilidades laborales mejorarían.

La familia migró cuando Bepo tenía 5 años. En el inicio de su escolarización mostró un gran entusiasmo por los juegos con sus compañeros, y si bien la aplicación en los estudios no era destacada, su curiosidad y habilidad para sortear las instancias de evaluación le permitieron finalizar la escuela primaria, siempre ayudado por considerables esfuerzos de inclusión por parte de sus docentes.

En el primer año de la secundaria, la vida familiar sufrió cambios abruptos. La relación entre sus padres terminó luego de un largo proceso conflictivo. Ernesto abandonó el hogar para formar pareja con otra mujer. Julia se vio obligada a procurar ingresos para mantener a su familia y lo consiguió trabajosamente a partir de ayudas monetarias del área de desarrollo social del municipio, el acceso a la asignación universal por hijo, y fundamentalmente el trabajo por horas realizando tareas domésticas en casas de familia. Bepo nunca reconoció un quiebre afectivo por esa situación. Los vínculos previos con su padre habían oscilado entre la distancia silenciosa y los conflictos cotidianos surgidos en el inicio de la adolescencia. El cambio más importante fue la ausencia de la madre en la vida cotidiana y la posibilidad de disponer de sus días sin miradas que lo interpelen.

El interés de Bepo por las actividades escolares se disipó en los primeros años de la secundaria. Además de una creciente indiferencia por los contenidos de las clases, tuvo una

Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

conurrencia cada vez más intermitente, que languideció hasta desaparecer. Para Bepo, la vida se precipitó rumbo a un espacio diferente, protagonizado por un grupo de unos diez o quince jóvenes de 15 a 23 años, que solía encontrarse al anochecer en un puente que sorteaba un arroyo, a pocas cuadras de su casa. Allí las conversaciones sobre motos, autos, fútbol, drogas y enfrentamientos con jóvenes de otros barrios se enaltecían en una sucesión de relatos que prestigiaban a sus protagonistas. Algunas de las experiencias compartidas subrayaban especialmente los enfrentamientos en los que el cuerpo se exponía y de los que se salía victorioso: mantener la posición frente al otro y obligarlo a retroceder frente a un desafío constituía un tema central de las experiencias compartidas que se repetían en diferentes escenarios. El grupo comenzó a integrarse a partir de un sentido de pertenencia más vinculado con compartir estas experiencias en un territorio común que en el afecto mutuo o el compromiso y valoración de una relación interpersonal. Bepo solía remarcarlo en las conversaciones sobre su sociabilidad "*Amigos no, somos los que estamos ahí*".

En el transcurso de un año, la zona del puente se transformó en una zona de frontera. El grupo imprimió un sentido de pertenencia basado en la intimidación al otro. Todo transeúnte podía ser increpado si pasaba por ahí en virtud del humor del momento, pero los destinatarios principales eran los jóvenes, que recibían miradas o comentarios desafiantes, especialmente si eran identificados como ajenos a la zona o al conjunto de conocidos o aceptados. El cambio fue notorio para los vecinos. Algunos comenzaron a inquietarse por "*los pibes del puente*" y su comportamiento amenazante. Los identificaron como responsables de robos reales o imaginarios, así como partícipes del comercio de drogas a pequeña escala. Los más sensibilizados petitionaron a las autoridades del municipio la necesidad de intervenir con celeridad. Sus propuestas oscilaban entre actividades socioeducativas de carácter preventivo hasta la mayor presencia de fuerzas del orden para mitigar o reprimir el comportamiento de los jóvenes. Un grupo, en los comentarios más íntimos, ofrecía una conclusión que les parecía tan necesaria como impracticable "*A estos vagos habría que sacarlos a los balazos*".

Dentro del grupo, Bepo tenía una atracción singular con Mario y Felu, dos jóvenes apenas más grandes que él, que relataban con medido orgullo la intervención en un par de robos a comercios aledaños. Mario alternaba un trabajo como ayudante en un taller mecánico y "changas" de albañilería, mientras que Felu ayudaba a su tío en trabajos de plomería. Los tres no parecieron ajenos a los imaginarios que comenzaban a posarse sobre sus cuerpos. A Mario, Felu y Bepo la sorpresiva fama les causaba más orgullo que indignación. Solían bromear sobre el tema, pero el temor que suscitaban les otorgaba una notoriedad novedosa y atractiva. Su nueva posición, agudizó rivalidades latentes o manifiestas con otros jóvenes que habitaban el barrio, especialmente un grupo que solía

Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

reunirse en una cancha de fútbol cercana y con quienes intercambiaban amenazas, insultos y algunas peleas a la salida de los boliches de la zona.

La situación fue conocida por Mecho, un referente barrial con vínculos estrechos con concejales del partido que gobernaba el municipio. La intranquilidad en el barrio siempre había molestado a Mecho, que se ufana de ser quien brindaba seguridad en el lugar. Vislumbró en el temor vecinal la oportunidad de intervenir y ganar así algo de reconocimiento local. Sus primeros comentarios buscaron tranquilizar a quienes mencionaban el tema: *“estos pibes aparecen y desaparecen rápido, pasa cada tanto”*. Además, le pidió a quienes trabajaban con él que sondearan las posibilidades de estrechar sus vínculos con ellos, les ofreció trabajo en una cooperativa barrial, y les hizo saber, en diferentes oportunidades, la necesidad de *“no hacer ningún bardo, no quiero robos acá en el barrio”, “ni arrastrar ratis por este lado”*. Los jóvenes mostraron una cautelosa indiferencia al reclamo, y si bien asintieron con el silencio, no consideraron que tuviesen que hacer cambios importantes en su comportamiento. El devenir pareció darles la razón. Nada cambió en la cotidianidad de sus vidas barriales, con la excepción de Felu que participó de la prometida cooperativa de trabajo, pero solo por un breve período de tiempo.

#### **4.3.2. La prueba de los cuerpos y de la afirmación de sí**

No se reconoce un instigador claro, tal vez haya sido Felipe, amigo de uno de los jóvenes de la esquina que tenía cierta experiencia en arrebatos callejeros, o el hermano de Nico, a quien todos le reconocían el haber hurtado un par de motos, pero lo cierto es que Felu comenzó a hablar con insistencia de robar un negocio de parabrisas situado en una avenida cercana. Decía que en el negocio se pagaba en efectivo, que debían tener mucho dinero y, sobre todo, que la caja quedaba en un mostrador al fondo del local, lejos de las miradas de los eventuales transeúntes. Solo se requerían tres personas, dos entraban en el negocio y uno esperaba afuera con una moto. En cinco minutos, con movimientos guionados y utilizando un arma, propiedad de un tío de Felu, alcanzarían el objetivo. Los roles eran claros, Felu llevaría el arma y controlaría a los presentes, Bepo se encargaría de saquear la caja y los tres partirían en la moto de Mario. Después de meses de conversaciones, y con algunas incursiones de “inteligencia” al lugar, decidieron “hacerla”. El golpe resultó perfecto, y si bien lo recaudado no fue lo soñado por los protagonistas, los tres experimentaron el placer de la aventura y la victoria, satisfacción festejada en un boliche que no dejó grandes saldos del botín.

Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

Para Bepo, el robo al local de parabrisas fue una revelación. La inmediatez y la satisfacción por el modo en que se podía ganar un dinero lo impulsaron a replicar la experiencia. Mario y Felu —mucho más cautelosos— no tenían identificado una alternativa similar. El robo, podía ser una acción que se integraba a sus trabajos allí donde el cálculo les prometía éxito. Ambos pensaban que Bepo comprendía y compartía esta perspectiva, por eso les sorprendió la independencia con la que este decidió asaltar, junto a otros dos jóvenes más chicos del mismo grupo, un centro comunitario ubicado en una zona aledaña al barrio. El propósito no era el dinero, sino hacerse de una moto con la que cotidianamente asistía uno de los educadores que allí brindaba actividades de apoyo escolar. A las cinco de la tarde, Bepo irrumpió con la cara enmascarada en el centro. Encerró a los niños y al educador en una de las salas y huyó en la moto con un par de celulares junto con sus compañeros. El hecho despertó cierta indignación en los habitantes del barrio: *“cómo van a afanar en el centro comunitario, el lugar donde los pibes van a estudiar”* reclamaban con irritación. Algunos sostenían que los autores eran los “pibes del puente”, pero nadie tenía certezas de su responsabilidad en el hecho, y la mayoría creía que semejante acontecimiento, no podía ser obra de alguien del propio barrio.

Los robos le permitieron experimentar a Bepo una notoriedad que no había conocido hasta entonces: era alguien aún para quienes lo criticaban. La sensación agudizó el sentido del desafío con el que se vinculaba cotidianamente con quienes eran extranjeros a su mundo, jóvenes de otros lados, *“agretas”, “ratis”, “buchones”, “ortivas”,* todos eran otros sobre los cuales podía ejercitar su desafío cotidiano. Dos meses después del episodio del centro comunitario, a Quique, uno de los principales amigos y socios de Mencho, le robaron una bicicleta del patio de su casa. Su tía le había dicho que vio irse al ladrón, un joven que se parecía a Bepo de acuerdo a una descripción general. Quique no estaba seguro de estos dichos, pero su sospecha se complementaba con una afirmación fundamental: *“Tiene que ser del barrio, y tiene que ser bastante atrevido para venir a robarme a mí”*. No quiso ir al puente, pero estudió los movimientos de Bepo para confrontarlo allí donde no tuviese que lidiar con alguno de sus amigos. Lo sorprendió a los dos días, cuando volvía de la casa de su hermana: *“hacé que aparezca la bicicleta que me robaron”*. *“¿Qué bicicleta?”* -respondió Bepo- *“yo no robé nada, no soy ningún rastrero, ¿por qué no vas a preguntar a los violines esos de la cancha con los que hablás todas las tardes?”*. Quique se sorprendió con la altanería de Bepo. Lo conocía desde chico y no podía creer que ese jovencito travieso pero inofensivo que recordaba tuviese el brío de desafiarlo. *“Vos sos un atrevido bárbaro, no te quiero ver por acá más”*. *“Yo vivo acá”,* se limitó a responder Bepo, retirándose con altanería. Al poco tiempo su seguridad pareció menguar. Reparó en que Quique era amigo de Mecho, y que una enemistad con él era meterse con gente más pesada. Pensó que se

Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

había extralimitado y tuvo miedo. Con Mario se confesó: “*tal vez me mandé una cagada*”. El temor por primera vez se hizo omnipresente. Empezó a decir que se la tenían jurada y que ya no podía caminar tranquilo en el barrio. Decidió tener una vida menos expuesta. Solía salir poco de su casa, pero el creciente temor lo llevó a exiliarse momentáneamente. Le pidió a su hermana mayor que vivía en una localidad cercana pasar un tiempo ahí, hasta que las cosas en el barrio mejorasen un poco.

### 4.3.3. La ruidosa soledad de la muerte

La convivencia en la casa de la hermana no fue fácil. Andrea le recriminaba las razones oscuras que motivaban el abrupto exilio o las sinuosas circunstancias que componían su trayectoria de vida. Aun así, Bepo no quería volver al barrio. No tenía certezas sobre la gravedad de su situación, pero intuía que debía “*guardarse*” hasta que se calmara una animosidad que le parecía injusta: él no era el autor del robo de la bicicleta.

A las pocas semanas supo que Carli -uno del grupo del puente- festejaba su cumpleaños en un local bailable cercano al barrio. Supuso que, tratándose de un lugar ajeno al territorio más conflictivo, estaría fuera peligro. Llegó pasada la medianoche cuando todos ya festejaban en uno de los rincones. Fueron horas de alegría, música, bromas y alcohol. En plena noche un vaso de cerveza voló por el aire mojándole la espalda. Bepo escrutó a su alrededor y reconoció al “Mendo”, el hermano del Mencho, que reía desde un mosaico de luces coloridas. En el gesto no se podía discriminar el desafío, la amenaza o la broma, pero el impulso inicial fue la respuesta. Las ganas de continuar con el festejo y el reconocimiento de que se trataba de una batalla en la que el adversario podía ser más numeroso, hicieron que los compañeros de Bepo lo contuvieran, “*eh, dejá, dejá... ya está...*” repitieron mientras lo aferraban con los brazos.

La calma duró poco. El Mendo empezó a gritar con persistente intermitencia “*¡Eh! Gato, salí de ahí gato, te escondiste*”. Bepo adivinó las palabras entre la maraña sonora. Salió de la muralla humana con el brío de quien zafa de una enramada y miró con intensidad a su desafiante. Fueron una decena de segundos en el que los cuerpos se midieron en medio del bullicio. Dos pasos de Bepo fueron suficientes para desatar el torbellino: “*¿Qué necesitás vos?*” dijo el Mendo. La respuesta de Bepo quedó silenciada, pero la réplica no se hizo esperar “*¿Qué te pasa a vos gato? Rastro, chorro, cobarde, puto*”. Hubo una fase más, que desencadenó un golpe de Bepo que derribó a su adversario entre el tumulto de los cuerpos. El Mendo quedó tendido, pero en una milésima de segundo una turba de unos diez jóvenes que lo acompañaban se abalanzó sobre el golpeador. Bepo logró reaccionar con

Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

celeridad. Esquivó algunos manotazos y se escabulló hacia la puerta, mientras sus perseguidores se abrían paso entre los danzantes. Ganó la salida y dobló en la esquina, pero su escape fue trunco, tropezó, o alguien lo hizo tropezar. Su caída redujo la distancia con sus perseguidores. Tal vez el alcohol le impidió incorporarse con su agilidad habitual, pero cuando lo hizo, dos cuerpos ya estaban sobre él. Tras unos gritos entrelazados de palabras inaudibles, Bepo recibió unos golpes que lo derribaron nuevamente. Llegó a levantarse y manotear una piedra. Su brazo comenzó a erguirla cuando dos balazos le perforaron el pecho. Quedó tendido, agonizando sobre su costado derecho. Algunos de sus perseguidores alcanzaron a pegarle alguna patada antes de partir en una huida frenética y desordenada. Los compañeros de Bepo se acercaron al cuerpo, pero se alejaron velozmente, temerosos de las armas de los adversarios y de la policía. Alguien debió haber llamado a una ambulancia. No se sabe cuánto tardó, pero al día siguiente, el barrio supo que a Bepo lo habían matado.

#### *4.4. Análisis y Discusión*

La muerte de Bepo constituye un caso enmarcado en patrones destacados en la bibliografía internacional sobre el homicidio: se trata de la muerte de un joven, varón, de sectores populares (Oficina de las Naciones Unidas contra la droga y el delito, 2019). Las investigaciones que se aproximan a los escenarios en los que se producen estos hechos, indicarían que se trata de un homicidio de confrontación (Brookman, 2003; Polk, 1999; 1994). Estos homicidios han sido caracterizados como la consecuencia no premeditada de un conflicto circunstancial a partir de un agravio al honor de alguno de los participantes (Falk, 1990; Katz, 1988; Luckenbill, 1977; Polk, 1999; 1995). La tipología propuesta puede acercarse al caso descripto. Sin embargo, una mirada detenida permite destacar que, si observamos la trayectoria de la víctima, esta caracterización resulta imprecisa en algunos de sus componentes centrales.

El carácter circunstancial del conflicto y la construcción de la arena agonística que desencadena la agresión letal esconde el proceso social que invistió a Bepo como alguien eliminable. No se trata de meras circunstancias, sino de un itinerario que expresa y construye desigualdades sociopolíticas que aproximan a sus protagonistas a la agresión letal. En el marco de la sociabilidad local, se observa un proceso que antecedió a la muerte del cuerpo biológico y que extremó la vulnerabilidad a la agresión letal a partir de la degradación de su vida política y simbólica (Scheper-Hughes & Lock, 1987), la muerte social, fue un preámbulo de la muerte biológica.

Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

Un primer aspecto en la composición de este proceso se vincula con la reducción de sus espacios de sociabilidad a grupos de pares con fuertes anclajes territoriales. Apartado de las posibilidades de vinculación significativa en instituciones socioeducativas o familiares, el grupo de pares constituyó el único ámbito de inclusión en la composición de sus vínculos sociales (Paugam, 2012). Esto implicó que el conjunto de recursos culturales involucrados en la construcción de sus posibilidades de acción, inclusión y reconocimiento quedaran reducidas a lo que allí era conocido y compartido. En este contexto, la afirmación de la propia identidad estuvo compuesta por pequeñas acciones de intimidación cotidiana frente a “otros” externos a su zona territorial. El cuerpo que desafía a otros cuerpos se transformó en un instrumento singular de la identidad viril en el marco de una sociabilidad privada de la inclusión en cualquier otro espacio de participación. La micropolítica del desafío agresivo al extranjero tuvo así un sentido fundamentalmente expresivo (Segato, 2013). Su propósito fue producir una forma de reconocimiento ante los pares del propio grupo afirmado por oposición a los otros. Ahora el mismo proceso de afirmación identitaria consolidó la estigmatización del grupo y de quienes usaban el territorio (Goffman, 1995; Kessler, 2012), jóvenes rivales, vecinos circunstanciales, referentes de la política local, signaron al grupo con la figura de lo temible y lo desechable.

Las incursiones en el robo, no fueron sino una nueva forma de extremar acciones que responden a la misma lógica. El robo pudo constituir una práctica celebrada entre el repertorio de las acciones que contribuían a marcar una identidad viril, ya sea por el sentido de la aventura y la exposición de los cuerpos a un riesgo en el desafío con el otro, o por las posibilidades de otorgar el acceso circunstancial a un dinero que los posicione en circunstancias proveedores de la propia diversión del grupo (Zubillaga, 2007). Nuevamente la acción expresiva dominó la escena, solo que la participación de Bepo en el segundo robo, quebró una frontera moral en el marco de la sociabilidad local (Fassin, 2009). El robo real o adscripto dentro del perímetro del barrio profundizó la estigmatización del grupo, pero particularmente de Bepo, quien despertó expresiones vinculadas con la indignación entre vecinos y referentes barriales.

El último componente se vinculó con la afirmación de la oposición ahora individualizada en el enfrentamiento cuerpo a cuerpo. El sostenimiento del desafío en la interacción con el otro, ya sean transeúntes circunstanciales dentro del espacio territorial, un referente de la política comunitaria local o cualquier integrante de algún grupo rival con el que podía estar enemistado, agudizó, desde la perspectiva de los otros, la degradación simbólica de la vida de Bepo. El “ser atrevido” en el conflicto cuerpo a cuerpo, tanto en la conversación con un referente barrial como en la escena final frente a un integrante de un grupo rival, lo ubicaron en una zona aún más cercana a la agresión letal.

Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

Las investigaciones sobre homicidios, que focalizaron en las singularidades de los vínculos entre autores y víctimas, han especificado, desde perspectivas interaccionistas, ciertos patrones que conforman la arena agonística que tiene como desenlace una contienda que provoca una muerte violenta (Luckenbill, 1977; Polk, 1994; 1995; 1999). Sin embargo, le han prestado poca atención al proceso por el cual los protagonistas de esa interacción llegan a participar de esa escena y, además, se construyen como víctimas o victimarios. Algunos autores podrían subrayar que este intercambio escenifica un acto performativo destinado a exhibir atributos fundamentales en la producción de la masculinidad. La competencia con el otro por ser más fuerte, duro o agresivo, son parte de los recursos a ser jugados en el escenario de la vida cotidiana de estos jóvenes como fuente primario en la producción de reconocimiento (Gary Barker, 2016; Honneth, 1997; Kaufman, 2007). Este rasgo permite destacar tanto la producción de la identidad viril como los procesos de agencia que contribuyen a expandir los horizontes de la vulnerabilidad (Haywood *et al.*, 2017; Waling, 2019).

Si bien este aspecto compone el paisaje sociocultural en el que se inserta las interacciones que conducen a la muerte, el caso presentado evidencia que, en el marco de la sociabilidad local, el proceso social que construye a las víctimas involucra a diversos actores que participan en la configuración de su trayectoria. Sus interacciones son centrales en la delimitación del escenario en el que se produce el homicidio: los jóvenes que rivalizan en virtud de la pertenencia territorial; los vecinos que, en el marco de una estigmatización intensa, reducen su identidad a atributos que generan tanto rechazo como temor; el conjunto de estos actores que, desde la lógica de la sospecha, los identifican como agentes de delitos que no pueden ser resueltos ni prevenidos en el marco de las instituciones oficiales; o referentes barriales que persiguen restituir principios de justicia a partir de la acción intimidatoria. El autor de la agresión letal no fue el protagonista de las disputas que compusieron la trayectoria social del muerto, ni fue víctima de sus robos reales o imaginarios, tampoco resultó central en los enfrentamientos cara a cara reseñados. Sin embargo, en su intervención puso fin a una vida ya signada con el valor de lo desechable a partir de la articulación procesual de las siguientes dimensiones: sociabilidad reducida, estigmatización del grupo de referencia, quiebre de una frontera moral local, agudización del enfrentamiento cuerpo a cuerpo.

El análisis propuesto tiene consecuencias conceptuales para comprender la especificidad de la vulnerabilidad a ser víctima de homicidios en los espacios de sociabilidad que habitan (Ayres *et al.*, 2006; 2012). Fundamentalmente, permite destacar los modos en que el plano diacrónico de las trayectorias sociales configura procesos de vulnerabilización a ser víctima de agresiones letales. Además de la escasa producción sobre el análisis de



Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

escenas en los estudios que priman en Latinoamérica sobre los homicidios, las propuestas conceptuales tienden a privilegiar miradas sincrónicas de los acontecimientos. El caso analizado permite destacar cómo detrás de los escenarios que enmarcan los homicidios se entran trayectorias que estructuran las identidades sociales de sus protagonistas y sus posibilidades de agencia (Delor & Hubert, 2000; Ruotti *et al.*, 2014). El estudio de los itinerarios de quienes son víctima de las agresiones letales en los espacios de sociabilidad, permitirían complejizar y expandir el análisis propuesto en este trabajo. Su valor reside en el mapeo de las singularidades que posibilitan comprender los modos en que diversas desigualdades sociales, políticas y culturales se expresan en los cuerpos y el enfrentamiento de los cuerpos. Esto posibilita además identificar los espacios de intervención para aquellos que promueven, en el marco de esos territorios, derechos fundamentales en la construcción ciudadanía.

#### 4.5. Conclusión

Las agresiones letales más frecuentes en jóvenes se producen en los espacios de sociabilidad que contienen tanto a víctimas como a victimarios. El caso presentado permite comprender las dimensiones procesuales que operan para construir la intervención de las víctimas en estos escenarios. El homicidio, no es solo fruto de contingencias e imponderables entramados en una disputa circunstancial, sino de un proceso que entrama un escenario de vulnerabilidad creciente a partir del tránsito de quien es muerto por diversas esferas de la vida colectiva. En el caso presentado se destacan la reducción de la sociabilidad, la oposición del grupo de pertenencia o “otros” externos su zona territorial, el quiebre una frontera moral significativa, y el sostenimiento de la oposición individualizada en el enfrentamiento cuerpo a cuerpo.

Nuestro énfasis en la diacronía de los acontecimientos que desencadenan estas agresiones letales subraya, además, que quienes eventualmente están involucrados en el proceso no son solo el muerto y el agresor, sino los grupos que componen la sociabilidad local. Allí destacamos un proceso interactivo del que participan jóvenes que se enfrentan en virtud de diversos sentidos de pertenencia, vecinos que promueven su estigmatización, o referentes barriales que, en el marco de estos procesos, dirimen disputas al margen de referencias institucionales compartidas. El caso presentado exacerba este punto, puesto que el autor de la agresión letal es alguien que no estuvo involucrado directamente en la sucesión de enfrentamientos que compusieron la trayectoria reseñada, pero era un miembro

Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

directamente relacionado con los grupos a quienes pertenecían cada uno de sus protagonistas.

Este proceso, integra así una compleja articulación de contingencias que expresan, con mayor o menor nitidez, el entramado social y cultural que las transforma en determinantes. La construcción de narrativas analíticas que posibiliten otorgarles su inteligibilidad constituye una tarea incipiente en América Latina. El estudio de casos como el presentado, permiten construir las posibles tipologías en las que mapear las experiencias de los involucrados. Esta propuesta presenta desafíos metodológicos y teóricos. La relevancia de las muertes que se producen en estos escenarios lo requiere.

Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

## **CAPÍTULO 5. “YO NO QUERÍA MATARLO”: CONFLICTOS, MORAL Y EMOCIONES EN LA AGRESIÓN LETAL EN JÓVENES DE SECTORES POPULARES**

### *5.1. Introducción*

Un joven muere producto de un disparo luego de una breve e intensa disputa entre grupos rivales en el interior de un local bailable; otro es asesinado después de haber intercambiado miradas desafiantes con una persona identificada como “*transa*”; un tercero es ultimado tras retar a pelear a un vecino, quien lo acusaba de haberle robado una escalera del jardín de su casa; un cuarto es víctima mortal de una disputa con jóvenes del mismo barrio que dirimían el uso de un predio en el que solían jugar al fútbol. Los casos pueden sumarse como una saga de eventos que matizan una escena recurrente: el enfrentamiento entre varones -generalmente jóvenes- vinculado con disputas circunstanciales que desencadenan una agresión letal no premeditada por su ejecutor. La literatura sociológica tipifica este tipo de hechos como “homicidios de confrontación” (Brookman, 2003; Katz, 1988; Polk, 1994; 1995; 1999). Su singularidad reside en que la agresión letal no constituye un instrumento vinculado con la comisión de algún fin ajeno a la muerte como las que se producen en situación de robo. Tampoco tienen algún grado de planificación previa como en aquellas que ejecutan una venganza (Brookman, 2003; Katz, 1988; Polk, 1995). Finalmente, no se observan intervenciones en el cuerpo de la víctima como en los homicidios motivados por venganzas de sangre (Menéndez, 2012; 2010; Segato, 2013). Se tratan de agresiones explosivas, que transforman hechos cotidianos en acontecimientos irreversibles.

Actores de organismos gubernamentales y no gubernamentales manifiestan su perplejidad ante estos actos. Un juez de un tribunal en lo criminal sintetizaba así esta perspectiva: “*los jóvenes se matan por cualquier cosa, pequeñas disputas... uno se pregunta, ¿tanto daño por esto?*”. Si bien no se disponen de datos específicos sobre los jóvenes, informes judiciales indican que estos hechos no son excepcionales: la primera causa de homicidios en la provincia de Buenos Aires, son consecuencia de disputas o conflictos interpersonales (Ministerio Público Provincia de Buenos Aires, 2017, 2018). ¿Por qué actos aparentemente nimios pueden desencadenar un homicidio? ¿Qué entramados culturales, sociales y emocionales los constituyen? ¿Qué experiencias, procesos e interacciones conducen con variada recurrencia a su repetición?

La sociología y criminología anglosajona, ofrecen algunas claves para componer las respuestas posibles. Algunos autores han subrayado que los “homicidios de confrontación” presentan una estructura interactiva caracterizada por una escalada de desafíos y réplicas

Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

que tienen como centro el cuestionamiento al honor de sus protagonistas (Brookman, 2003; Felson & Steadman, 1983; Katz, 1988; Luckenbill, 1977; Polk, 1995; 1999); otros especifican que se trata de un ejercicio vinculado a establecer roles dominantes en el espacio social a partir de una disputa (Athens, 2005; Goffman, 1967). Ahora, ¿qué puede motivar a los actores a participar en el patrón interactivo que conduce a una agresión letal? ¿Cuáles son las especificidades del honor que aparecen en el centro de esta disputa? Posiblemente, los trabajos más significativos para responder a estas preguntas sean los de Jack Katz (1988; 1997; 2016), quien destaca la importancia de las emociones como el factor que los desencadena. Katz sostiene que quien comete este tipo de actos, experimenta el pasaje de un sentimiento de humillación hacia la ira por el cuestionamiento a algún valor moral especialmente significativo. Cuando este cuestionamiento es vivenciado como ineludible, crece en el victimario una ira virulenta que se apodera de su ser, transformándolo en vehículo de una agresión extrema. Así, la consumación de esa agresión es, desde la perspectiva del perpetrador, una forma de expiar el sentimiento de humillación, así como resguardar el honor propio mediante el sacrificio de su ofensor.

Procesos interactivos, honor y emociones parecen dominar el campo de lo que se sabe de los “homicidios de confrontación”. Sin embargo, la conjunción de estas dimensiones ofrece vacancias que podrían ser especificadas tanto a partir de investigaciones empíricas como de elaboraciones conceptuales. En primer lugar, el honor es postulado como un trasfondo simbólico genérico, lo que impide precisar el modo en que los valores y contextos que lo componen, operan en la interacción que desencadena el homicidio. Además, si la emocionalidad es un aspecto insoslayable en la motorización de estas acciones, los itinerarios sociales que posibilitan y favorecen su producción representan otro aspecto a ser develado. ¿Los homicidios constituyen escenas aisladas en la conformación de las trayectorias de los autores o se trata de expresiones extremas de conflictividades presentes en los itinerarios que componen su socialización? Y si es así, ¿cuáles son las singularidades de esos conflictos?

Nuestro propósito es ofrecer claves que nos permitan adentrarnos en las respuestas posibles a estos interrogantes mediante el estudio de un caso. A partir de su abordaje sostendremos que en los homicidios de confrontación puede observarse el emergente de una amalgama moral y emocional que aquí llamaremos “lo intolerable”. Las propiedades básicas que lo integran son tres: en primer lugar, se trata de un acontecimiento o situación interactiva que genera un rechazo radical para el homicida en función de lesionar alguna expectativa de reconocimiento por parte de quienes componen sus vínculos interpersonales (Honneth, 1997; Paugam, 2008; 2012). En segundo lugar, este hecho debe ser percibido como profundamente injusto por quien lo vivencia. Finalmente, rechazo e injusticia se

Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

amalgaman con una emoción que impulsa a una intervención radical en el espacio de interacción, ya sea de retirada o de eliminación de aquello que lo motiva. Este complejo sedimenta como consecuencia de un proceso de socialización, marcado por experiencias que marcan bifurcaciones en los ámbitos de pertenencia que conforman la sociabilidad local. Esta perspectiva permite presentar la micropolítica del homicidio joven y especificar los modos en que se extreman la vulnerabilidad a la agresión letal.

## *5.2. Metodología*

Mapear las singularidades de este proceso es complejo, no solo por la dificultad de observar las prácticas, sino por el carácter incorpóreo del plano simbólico sobre el que se asientan. Nuestra propuesta es reconstruir la presencia de lo intolerable a partir del análisis de un homicidio. La selección de este hecho se fundamentó en las siguientes singularidades: en primer lugar, se trata de un caso en el que pudimos acceder no solo a la perspectiva de allegados involucrados en la escena fatal, sino además a la del protagonista de la acción letal; en segundo, pudimos mapear el itinerario de su autor durante casi seis años, obteniendo testimonios sobre su vida antes del homicidio por parte del protagonista y sus allegados; en tercer lugar, las disputas y conflictos que se presentan en su trayectoria representan situaciones recurrentes que pudimos observar en el espacio social en el que se producen los homicidios a lo largo de todo el trabajo de campo.

El tipo de estudio en el que se enmarca la siguiente propuesta no se orienta a la generalización de regularidades empíricas en base a la comparación, sino a la comprensión teórica de su unicidad, a partir de conceptualizaciones que permitan trascender el caso empírico abordado (Bartolini, 1994; Yin, 1993).

En el trabajo presentamos la escena como un conflicto que reproduce la trayectoria de un actor a partir de una serie de cambios en su posición y en sus posibilidades de agencia dentro de su espacio de sociabilidad. Nuestro énfasis está puesto en los procesos de individuación de las trayectorias, es decir, en el despliegue de recursos afectivos, materiales y simbólicos que compusieron esos cambios (Araujo & Martuccelli, 2010; Martuccelli, 2006, 2007). Para la comprensión de esta trayectoria utilizamos como fuentes la perspectiva del autor, así como la de otros actores significativos de sus contextos de sociabilidad (Bidart, 1988), vínculos parentales, instituciones escolares y grupos de pares.

La construcción de esta narrativa requirió de observaciones de los espacios de sociabilidad, conversaciones ocasionales y entrevistas cualitativas en diferentes oportunidades con el autor del homicidio, así como sus hermanos, allegados y docentes. La extensión del trabajo de campo se desarrolló durante diferentes períodos entre 2014 y 2017.

Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

Los vínculos con todos los interlocutores se iniciaron cuando me desempeñé como trabajador del área de desarrollo social del municipio en el que sucedieron los hechos, fundamentalmente como partícipe del diseño de acciones y proyectos de promoción de derechos en los barrios. Luego, ya desde el rol de investigador, continué relacionado con todos ellos en el marco de un trabajo de corte etnográfico.

Las prácticas centrales de la trayectoria fueron construidas a partir de los testimonios del autor del homicidio, así como las de otros actores vinculados directamente con la escena. Por el otro, la narración de los significados, valores y emociones se produjeron a partir de conversaciones con el protagonista de la acción mortal. La sucesión de relatos operó no solo como una forma de testimoniar una trayectoria, sino además como un modo de producir, entre quienes participaron del proceso, el sentido de lo experimentado a partir de las referencias culturales de los actores (Gadamer, 2012).

### *5.3. Resultados*

A mediados de los años 2010, Juan, un joven de poco más de 20 años de edad, fue condenado por "homicidio simple". Era el tercer hijo de una familia de clase baja que habitaba en el conurbano bonaerense. El juicio no ofreció la posibilidad de controversias, se trató de una disputa que condujo a la muerte de la víctima. La juventud del acusado y el hecho de no haber tenido ningún antecedente policial o judicial redujeron la pena al mínimo previsto por el código penal. Al final del juicio Juan repitió la misma frase que el día que lo apresaron "*yo no quería hacerlo, no quería lastimar a alguien*". Se podría aducir que su propia sentencia constituye una justificación frente a sí y los demás. Sin embargo, posibilita adentrarnos en experiencias claves en la comprensión de estos actos. En el curso de su trayectoria, Juan vivenció una serie de conflictos que marcaron una bifurcación en la composición de su sociabilidad. Estos puntos de quiebre en la trayectoria, fueron motivados por conflictos que, en alguna medida, reproducen una estructura similar a aquella que entrama el homicidio. Aquí presentaremos sus singularidades en tres planos claves, aquellos correspondientes al grupo de pares, el ámbito escolar, y los vínculos parentales.

#### **5.3.1. El homicidio como expresión extrema de lo intolerable**

Una tarde de un sábado de invierno, Juan decidió juntarse a jugar al fútbol en una cancha ubicada a pocos pasos de su casa. Parecía entusiasmado por la propuesta y lo exteriorizó animadamente con algunos conocidos que se habían acercado al lugar. Eran apenas cinco, pero en breve, unos dieciocho jóvenes disputaban un partido que se sumergía

Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

lentamente en el anochecer. Entre los integrantes de los equipos se encontraba Nino, un joven con quien Juan mantenía una persistente tensión. El sentimiento de enemistad había surgido porque el hermano de Nino lo había indicado como ladrón dos años atrás, luego de una disputa vinculada con la desaparición de un bolso a la salida de un centro comunitario.

El juego transcurrió sin sobresaltos, salvo por algún roce circunstancial, protagonizado justamente por Juan y Nino. Cuando decidieron finalizar el partido, los jóvenes se reunieron en uno de los arcos, intercambiando bromas sobre lo vivido. Allí, Nino le recriminó en un tono humorístico haberle pegado una patada. Juan no reconoció en sus palabras sino una acusación, y replicó que no creía que haya sido así. Las palabras sonaron calmas, pero la mirada de Juan, fue interpretada por Nino como un desafío: “¿Qué te pasa a vos?” lo increpó con firmeza. “A vos qué te pasa gato” replicó Juan. Nino se precipitó unos pasos, ocupó el centro de la escena y amagó con sacar un arma de su bolsillo. Juan quedó petrificado, sin decir palabra. Nino, percibiendo la victoria en el enfrentamiento lo sentenció con el mote de “cagón”. Juan permaneció inmóvil y en silencio unos segundos. Escuchó algunas risas, bajó la cabeza y se alejó rumbo a su casa. Tiempo después, diría escuetamente que se quedó encerrado, sin deseo de ver a nadie, “de la bronca con el pibe ese”. No tenía pensado vengarse, pero reparó que Nino era un “barderito”. Se trataba de un joven que, a su juicio, no dejaba de provocar en el barrio y que, sin embargo, había hecho una vida tranquila, sin recibir reprimenda o sanción alguna. Este hecho y, muy especialmente, la acusación sufrida, componían una sensación de disgusto persistente, “muy atrevido” resaltaría luego con resignación.

Esa misma noche, Carli y Feno, dos de sus amigos más próximos, lo convencieron de salir. Decidió llevar una navaja que le había comprado a otro joven, un conocido de Carli. La compró porque le parecía linda, “recuerdo que la miraba todo el tiempo, en mi casa, cuando estaba en la cama, la abría y la cerraba, la usaba para cortar cosas, y siempre la llevaba conmigo”. Nunca la había usado para agredir o amenazar a alguien, pero convivía en él la idea de que en una situación amenazante no estaría solo, “tampoco da para que cualquier pibe del barrio me falte el respeto”.

Subieron al auto del padre de uno de ellos con la intención de “dar unas vueltas” y tal vez ir a uno de los boliches que solían frecuentar. Juan estaba menos locuaz que de costumbre, a pesar del tono festivo de sus compañeros. Permaneció en el asiento de atrás, mirando por la ventana del auto, hasta que vio a Nino caminando solo en medio de la vereda. “Mirá quién está ahí”, les dijo a sus compañeros. “A ver si ahora se hace el malo”, se sumaron sus amigos. El auto se detuvo justo en el momento de cruzarlo. Los tres se aproximaron a Nino por la espalda, hasta que estuvieron a pocos metros. Juan fue el que habló: “¿Cómo me dijiste hoy?”. Nino dio media vuelta y respondió de inmediato cuando

Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

reconoció a su interlocutor: *“Lo que ya sabés”*. *“Sos atrevido eh?”* replicó Juan incrédulo. *“Y vos un cagón”*, acertó el otro sin reparar que Juan sacaba la navaja del bolsillo de su campera y, antes de pronunciar una palabra, le dio una punzada en el abdomen. Nino se desplomó y comenzó a gritar pidiendo auxilio, mientras Juan y sus amigos subieron con premura desesperada al auto.

Juan siempre negó su intención de matarlo. Cuando el auto se cruzó con Nino no anticipó nada. Sus pensamientos se nublaron y se sintió arrastrado por una fuerza que estaba más allá de él. Se transformó en un autómatas que quería enfrentarlo aun sin saber lo que buscaba. *“Yo no quería matarlo, no quería hacerlo [...] fue ese momento [...] él me había acusado de ladrón, y cuando lo voy a encarar, se me planta, se hace el malo”*. El momento del golpe fue el desahogo de una presión intensa. Después sobrevino una confusión grande y una total imposibilidad de pensar. Tuvo miedo de represalias posibles de los amigos de Nino. Decidió refugiarse en casa de su hermano y ahí esperó. Solo atinó a comentar que se había peleado con alguien. Durante la noche sintió angustia por su futuro, e incredulidad por lo hecho, hasta que se durmió pensando *“ya está, ya está”*. A media mañana del día siguiente, la policía lo detuvo. Lo único que dijo en voz baja fue *“yo no quería hacerle daño a nadie”*.

### **5.3.2. Lo intolerable en los espacios de filiación**

Juan es el tercer hijo de cuatro hermanos, dos varones y dos mujeres. La madre murió cuando tenía 5 años de edad, por un cáncer. El padre, luego de esa muerte comenzó a tener intermitencias con sus trabajos. Su humor se volvió taciturno y en los vínculos con sus hijos expresó hosquedad e indiferencia. Muchas veces los maltrataba verbal y físicamente, especialmente al hermano mayor con quien Juan se sentía especialmente apegado. Las dificultades y conflictos en la convivencia entre el padre y los hijos provocaron que los hermanos pasaran mucho tiempo en casa de su abuela paterna, quien se transformó en una referencia fundamental en la crianza y la organización de la vida cotidiana.

Durante la adolescencia un hecho marcó profundamente la cotidianidad del hogar. Su hermano mayor tuvo un hijo con su novia y se fue a vivir con ella en un municipio alejado. Juan se sintió más desprotegido. Empezó a faltar más al colegio y ausentarse mucho tiempo de la casa paterna, lo que agudizaba las relaciones ya conflictivas con su padre. La ausencia, y sobre todo su desapego al estudio, lo disgustaban. El padre sostenía que las acciones de Juan desautorizaban su rol: *“vos no respetás nada”* solía decirle, *“hacés lo que querés, no valorás nada”*; *“y ahora sos un vago que no va al colegio”*. Juan



Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

consideraba que los reclamos de su padre eran inaceptables porque *“nunca había hecho nada por él ni por sus hermanos”* y que, en consecuencia, *“no podía decirle nada de su vida”*. Creía que su padre tenía una conflictividad especial con él, decía que sus hermanos tampoco iban al colegio y que incluso su hermano mayor había dejado desde temprano y que jamás lo había hostigado así, *“conmigo tenía algo especial, tal vez porque yo le contestaba más o tal vez pensaba que yo tenía la culpa de algo, pero siempre se la agarraba conmigo”*.

Ante los conflictos crecientes con su padre optaba por huir, casi siempre a la casa de su abuela o a la de su hermano mayor. Las disputas se hicieron frecuentes y contribuyeron a enemistar la relación. En una de las discusiones, el padre lo amenazó con un arma. A Juan no solo lo asustó esa escena, sino que le produjo una sensación de indignación inmodificable *“yo no tenía ni agua para el mate, mi hermano me ayudaba y mi abuela también, ¿y este qué hace? ¿Viene y me dice lo que tengo que hacer sin darme nada? Ahí lo mandé a la mierda, nunca más, nunca más, me dije nunca más con este tipo. Eso es lo que pensé, solo está para bardearme, para hinchar las pelotas”*. Juan se fue a vivir definitivamente con su abuela. Al poco tiempo, su padre se mudó a otro barrio con sus hermanos menores y la familia quedó fragmentada. Juan veía poco a sus hermanos. Solo mantenía vínculos más estrechos con su hermano mayor y su abuela.

### **5.3.3. Lo intolerable en los espacios institucionales**

A Juan siempre le importó la escuela, era aplicado, y nunca ocultó su deseo en ser aprobado. En la primaria no faltaba nunca y aunque sus docentes lo recuerdan como alguien *“inquieto”*, siempre tenía buenas notas. Al inicio de la secundaria continuó por ese camino, pero al cabo de primer año comenzó a distanciarse del colegio. En sus expectativas, la escuela nunca dejó de ser un el espacio necesario para consolidar un futuro deseable: *“para mí es importante, si puedo estudiar, después puedo conseguir un trabajo, y no depender de mi abuela o mi familia”*. Sin embargo, sentía que no era lo suficientemente bueno o inteligente para entender algunas materias y, al poco tiempo, transformó esa distancia en indiferencia o rivalidad hacia los docentes. Algunos profesores empezaron a tipificarlo como alguien que era en alguna medida hostil a las reglas que componían el espacio escolar. Su comportamiento parecía confirmar esta impresión. Tenía altercados frecuentes, o adquiría una posición excesivamente indiferente o contestataria. Las respuestas de los docentes oscilaban entre las sanciones, el intento infructuoso por establecer vínculos de cooperación con el entorno familiar y el ofrecimiento de modalidades

Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

de cursadas alternativas al régimen regular. A pesar de ello, el vínculo de Juan con la escuela no pareció cambiar significativamente.

Ante la repetición de sanciones Juan comenzó a percibir que era objeto de un trato injusto: *“yo no era el único que hacía esas cosas ¿eh? otros eran igual que yo, o peores que yo [...] y sin embargo, siempre me encaraban a mí, parecía que yo era el único que molestaba ahí”*. A pesar de la intervención de los equipos de orientación escolar, y los esfuerzos de las autoridades de la escuela, la concurrencia al colegio se hizo esporádica.

El abandono definitivo produjo luego de una disputa como tantas, con una docente que le pidió que se saque la visera cuando estaba dentro de la clase. Juan, con el cuerpo desparramado en el banco en el que se encontraba se limitó a decir *“me la saco si quiero”* y ante la repetición de la docente reaccionó con una ira sorpresiva para quienes presenciaron el evento, casi gritando expresó que *“ni ella ni nadie iba a decirle lo que tenía que hacer”*. Cuando la docente le dijo que en ese espacio había reglas que respetar, Juan se limitó a insultarla mientras abandonaba el aula. Lo contuvieron los directivos, pero cuando terminó el turno de clases, no volvió más al colegio. *“Es verdad, lo de la gorra”* diría Juan tiempo después. *“Por ahí tenía razón, pero ella es la me más me molestaba a mí, por cualquier cosa, cualquier cosa que hiciera ahí estaba marcándome, el comentario ese no lo soporté”*. Los equipos de orientación escolar visitaron periódicamente la casa de Juan para ofrecerle acompañamiento y construir estrategias de reinserción escolar. Él se mostraba distante pero receptivo, sin embargo, los esfuerzos fueron infructuosos.

#### **5.3.4. Lo intolerable en los espacios de sociabilidad electiva: el grupo de pares**

Juan siempre reconoció que sus amigos eran pocos. *“a los del barrio los conozco, pero mis amigos son: Carlí y Feno”*. Los tres iban al mismo colegio, pero cuando Juan dejó, solían verse cotidianamente, en una cancha de fútbol cercana a la casa de todos. Allí coincidían ocasionalmente con otros jóvenes con quienes *“pasaban el rato”*, jugaban al fútbol, y salían ocasionalmente. Uno de los concurrentes a este grupo extenso era Pedro, un joven con fama de ladrón ocasional. Su presencia generaba una cambiante combinación de desprecio, temor y admiración. En las conversaciones que mantenía, Pedro nunca expuso con orgullo alguna hazaña delictiva, pero dejaba transmitir que sabía lo que era robar, o al menos, que estaba cerca de quienes sabían hacerlo, no como *“barderitos”* o *“cachivaches”* que hacen las cosas *“de cualquier forma”*.

Una noche, Juan estaba con sus dos amigos en una esquina cercana a su casa. Hasta allí se acercaron cuatro jóvenes, entre los que se encontraba Pedro. Los cuatro se mostraron muy agresivos, estaban *“sacados”* y recriminaban haber sido víctimas del robo de

Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

un celular. Pedro llevó la voz cantante de los reclamos. “¿Vieron al guacho que se afanó el celular?... para mí que sí, para mí que lo vieron, ustedes saben quién es.” Los jóvenes negaron saber quién había sido con cierto temor y sorpresa por la agresividad de Pedro, con quien no mantenían un vínculo amistoso, pero a quien reconocían como parte del propio grupo. Pedro, insatisfecho por el resultado de su pesquisa, increpó a Juan con un tono amenazante: “¿qué te pasa a vos?”, “¿por qué me mirás así?”, “¿fuiste vos no?”. Juan intentó mantener distancia. Se levantó lentamente y comenzó a alejarse del lugar cuando Pedro lo empujó de atrás con un golpe seco: “a vos te estoy hablando gato” le dijo en tono cortante. Juan dio media vuelta y le respondió “yo no fui, no sé a quién buscas” y continuó su paso. Pedro, repitió el empujón, esta vez arrinconando el cuerpo de Juan contra la pared. Sacó presuroso un revolver que incrustó en la cabeza de su adversario mientras advirtió: “vos te vas cuando yo quiero gato”. “Bueno”, contestó Juan inmediatamente, atenuando la posibilidad de confrontación. Pedro tardó unos segundos en bajar el revolver. Sus compañeros, lo incentivaron: “está bien Pedro, ya está, tranquilo”. “Ojo con ustedes amenazó” y se alejó presuroso. Cuando lo hizo, Juan se retiró en silencio, acompañado de sus dos amigos.

Tiempo después, no recordaba el miedo por el revolver en la cabeza, sino la indignación por la acusación y la impotencia por no poder defenderse: “Yo no tenía nada que ver con ese robo y ese guacho se hizo el malo porque tenía un fierro”. El hecho fue un quiebre en el curso de la vida de Juan. Alejado del colegio, no quiso volver a participar de espacios sociales en los que estuviese Pedro. Temía ser agredido e incluso por su vida. Su retraimiento se acentuó, no salía mucho de su casa. Incluso sus amigos, lo visitaban con menos frecuencia, “me acuerdo que Carli no quería venir de noche, tenía miedo que mi casa estuviese vigilada o algo así”.

#### 5.4. Análisis y discusión

La muerte de Nino representa una escena recurrente entre los homicidios que se producen en el marco de la sociabilidad juvenil: una disputa provocada por sucesos circunstanciales, aparentemente poco trascendentes, conduce a un deceso no anticipado por el agresor. Sin embargo, lo que llamamos “hechos” desde una perspectiva jurídica, aquella que tiende a despojar las acciones de los intereses y significados que les otorgan un sentido humano, oculta el precipitado de experiencias que componen las trayectorias sociales de sus protagonistas y que atenúan la perplejidad de la mirada externa.

Si nos focalizamos en la escena del homicidio, reconocemos que se trata de una disputa en dos tiempos. En conjunto, es posible reconocer una estructura interactiva donde

Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

los protagonistas dirimen quien ocupa una posición dominante a partir de la intimidación al otro (Athens, 2005; Goffman, 1967). Diversos autores subrayarían que se trata de actos que producen o restauran un modo de construir la masculinidad en un contexto de desigualdad sociopolítica (Barker, 2016; Messerschmidt, 2000; 2004; Zubillaga, 2007). Desde esta perspectiva, la disputa sería un acto performativo destinado a producir una identidad acreditable. Si bien este aspecto no es desdeñable en el repertorio cultural que conforma la sociabilidad local, su postulación no permite explicar por qué muchos de estos intercambios -incluso aquellos vividos por los participantes- no culminan en la acción homicida (Athens, 2005). ¿Qué conduce a la participación en ese espacio agonístico hasta el desenlace fatal? Es necesario reconocer en primer lugar que en el proceso interactivo de quienes intervienen en la disputa, es posible destacar el sostenimiento de esa escalada de afrentas que impide eludir reyerta mediante del reconocimiento de una salida real o simbólica (Athens, 2005; Katz, 1997; Luckenbill, 1977). Ahora, incluso la importancia de esta posibilidad se diluye si no indagamos, retomando una expresión de Clifford Geertz (2000), el “juego profundo”, de estas interacciones.

A partir del análisis del caso, proponemos que el involucramiento del agresor en esa arena agonística se sostiene a partir de su participación de un complejo moral-emocional que aquí denominamos lo intolerable. Sus componentes fundamentales son tres. En primer lugar, se trata de una situación que genera en el agresor un rechazo radical en virtud de ser vivenciada como un ataque a una expectativa de reconocimiento social (Honneth, 1997). En segundo lugar, se vincula con la percepción de injusticia de ese ataque, la convicción profunda de que el cuestionamiento vivenciado no debería tener lugar. Finalmente, como corolario de las dos dimensiones anteriores, el protagonista experimenta una emoción que impulsa a intervenir radicalmente en el espacio de interacción, ya sea retirándose o eliminando aquello que lo motiva. Las expresiones empíricas de estos tres elementos pueden variar entre diferentes escenas. En el caso estudiado, el rechazo radical que vivencia el autor del homicidio se vincula con sufrir una afrenta por alguien que, en la valoración del agresor, ocupa una posición que no lo habilita a ejercer el desafío. El carácter desacreditado de quien desafía, provoca en el autor un profundo sentimiento de injusticia que lo impulsa a la acción a partir de una emocionalidad extrema.

Este complejo no es una escena aislada en la composición de su vida. Si nos detenemos en la trayectoria del autor de la agresión letal, observamos que este complejo también se expresa en las instancias que marcaron un quiebre en los modos de construir pertenencia y reconocimiento en diferentes espacios que conformaron su sociabilidad: grupos de pertenencia voluntaria, las instituciones educativas y el grupo parental. Sus especificidades varían en cada uno de ellos. En el grupo familiar se motiva por no contar con

Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

la expectativa del acompañamiento afectivo de su padre; en el ámbito escolar por no satisfacer una expectativa de inclusión y pertenencia anhelada; y en el grupo de pares, por sufrir una amenaza violenta basada en una acusación que a su juicio era infundada. Siempre, en todos los casos, con la convicción de que lo sucedido era injusto y que él no merecía estar atravesando por esa situación.

Un primer aspecto a destacar es que, en todos los casos, la interpretación del conflicto descansa en modos de actualizar ciertos significados morales que componen la sociabilidad del protagonista. La moral aparece aquí como un modo de percibir, significar, y fundamentalmente valorar la realidad. En su núcleo se amalgaman un componente normativo (cómo deben ser las cosas) y otro afectivo (cómo deseo que sean) (Durkheim, 1995b; Balbi, 2016; 2017; Fassin, 2009). En el patrón interactivo que compone tanto la escena del homicidio como aquellos quiebres en los espacios de sociabilidad del protagonista, no aparecen conflictos entre valores contradictorios o la eliminación de un obstáculo que se interpone ante un objetivo deseado. Existe, en cambio, un rechazo radical vinculado con una expectativa de reconocimiento insatisfecha que, además, se percibe como una injusticia duradera (Honneth, 1997; Arendt, 2015).

La percepción de injusticia constituye el punto exacto en el que las valoraciones se unen a la emoción para construir una corriente energética que impulsa a la acción (Allard, 2016; Beatty, 2013; Leavitt, 1996; Lutz & White, 1986; Lutz, 1982). Desde nuestra perspectiva, las emociones no son expresiones de la psicología de los sujetos, sino pensamientos corporizados (Lutz, 1988). Se trata del punto exacto donde aquello que es experimentado como intensamente valioso se torna, de acuerdo con la expresión de Merleau-Ponty (1994), carne en la experiencia de los actores: las emociones involucradas en las acciones que componen lo intolerable son indisolubles de la moral que compone la cultura local (Beatty, 2013; Fassin, 2009).

Así, lo que aparece como una disputa banal, entrama procesos sociales y culturales que, en el marco de la sociabilidad local, son corporizados por el protagonista de las acciones. Uno de los pocos autores que aborda la centralidad de la emoción entre estas prácticas es Jack Katz (1988), para quien el autor de este tipo de actos experimenta un sentimiento de humillación profundo producto del cuestionamiento a algún valor especialmente significativo. Cuando este cuestionamiento es vivenciado como ineludible, crece en el victimario una ira virulenta que se apodera de su ser, transformándolo en vehículo de una agresión extrema. Desde nuestra perspectiva, la emocionalidad no se corresponde con una tipología preestablecida (humillación, odio, orgullo, temor, etc.), sino que se trata de un modo de cognición hecho cuerpo, fruto de una falta en la satisfacción de una expectativa de reconocimiento (Honneth, 1997). Es este aspecto, el que promueve una

Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

acción inmediata e ineludible: se abandona la escena, o se destruye a quien representa el agente del reconocimiento nulo. La emoción es fundamental para comprender no solo la movilización de acto, sino lo circunstancial de sus condiciones de producción. Lo intolerable no aparece así como una posición permanente sino como un estado situacional. Quienes transitan por ese estado reconocen sentirse objetos de fuerzas superiores que los transportan y los conducen más allá de la voluntad (Katz, 1988). Disipada esa fuerza emocional, los otros componentes de lo intolerable pueden persistir, e incluso ser evocados como justificación del acto. Sin embargo, pierden su capacidad para movilizar la acción. La negación de la intención de matar “*yo no quería hacerlo*”, no solo puede ser comprendida como una justificación a posteriori, sino como una narración de la experiencia vivida.

Un aspecto destacable es que las emociones que motorizan lo intolerable se construyen a partir de ciertas trayectorias y experiencias de socialización. Si desplazamos nuestra comprensión de las emociones desde la psicología individual a los procesos de subjetivación moral (Fassin, 2013), podemos observar que la trayectoria de Juan sedimenta experiencias que definen una forma de percibir el mundo y su posicionamiento en él (Beatty, 2013). Las experiencias claves sobre las que se asienta este proceso, se anclan en la memoria y marcan quiebres en los cursos de acción. Así, lo intolerable no aparece como un acto aislado en la trayectoria social del protagonista, sino como un proceso, una sedimentación de vivencias cuya intensidad se agudiza con el correr del tiempo.

Las investigaciones que priman sobre el homicidio como las de Curtis (1974) Luckenbill (1977), Katz (1988), Polk (1994; 1995; 1999), o Brookman (2003), al utilizar fuentes judiciales o policiales, reducen el análisis a enfoques sincrónicos que impiden reconocer la sociogénesis de estos actos. El abordaje diacrónico que aquí desarrollamos posibilita destacar ciertos patrones conflictivos que caracterizan las experiencias morales y emocionales del homicida. Su manifestación en el recorrido reseñado determinó puntos de bifurcación en su inclusión en los espacios de parentesco, de participación electiva y de índole institucional (Paugam, 2012).

Finalmente, esta propuesta analítica posibilita discutir la relación entre el interés y los valores en la composición de estos actos. ¿Los homicidios de confrontación son actos en los que prima el interés?, y si fuese el caso, ¿cuál es el interés que los motiva? El caso presentado permite considerar que, en el marco de esta sociabilidad juvenil, detrás de las disputas que conducen al homicidio no solo no se persigue alcanzar objetivos al margen de los modos institucionales existentes (Polk, 1995), ni establecer posiciones dominantes en una interacción (Athens, 2005). Lo que expresan, son procesos sociales que revelan conflictos medulares en la construcción de la pertenencia social de los jóvenes. En este contexto, en el acto homicida no hay oposición entre fines y valores. No solo porque el

Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

componente moral de lo intolerable es un modo de cognición presente en la interpretación de todo acto (Balbi, 2017), sino porque el interés que se juega en la acción homicida tiene un fin moral, ser para otro de acuerdo a la propia expectativa.

## *5.5. Conclusión*

Las características y trayectorias de los jóvenes de sectores populares en los espacios de sociabilidad cotidiana suelen producir diversas conflictividades que conducen, en repetidas ocasiones, a la muerte de alguno de sus protagonistas. Estas muertes producen y reproducen una mirada que oscila entre la condena y la perplejidad: los jóvenes se matan entre ellos por cuestiones que tienen poca importancia. Sin embargo, el estudio de casos, ofrece la posibilidad de adentrarnos en lógicas sociales que permiten conocer inteligibilidades inaccesibles desde otras perspectivas. Aquí proponemos que detrás de los conflictos que determinan las agresiones letales, se observan dificultades en la construcción de lazos de pertenencia en espacios claves de la sociabilidad: de filiación, de participación electiva y de índole institucional.

En cada uno de estos espacios observamos conflictos que expresan y sedimentan un malestar cuya manifestación extrema es la agresión letal. Lo que está en el centro de los conflictos en esos espacios no son valores contrapuestos entre grupos rivales, ni la eliminación de un mero obstáculo para la consumación de un fin. Tampoco son solo la expresión de subculturas que consagran el uso de la violencia como modo de vinculación, ni la lesión a la honorabilidad de sus protagonistas a partir de la violación a algún código cultural local. Si bien estos aspectos pueden estar presentes, las experiencias morales y emocionales de los autores de las agresiones letales son cruciales. En nuestro trabajo, proponemos que lo que está en el centro, es la insatisfacción de una expectativa de reconocimiento que posibilite vivenciar pertenencia en ámbitos claves de la sociabilidad. La negación de esta expectativa fundamental promueve una experiencia que aquí llamamos lo intolerable. Este complejo no surge como un raptó circunstancial que impulsa a la acción homicida. Es fruto de un proceso de socialización, un precipitado de experiencias que sedimentan modos de pensar y de actuar. Si nuestras observaciones son adecuadas, el homicidio de confrontación, especialmente aquel que irrumpe en la vida cotidiana de los barrios populares, es también un acto de rebeldía emotiva frente a aquello que cuestiona el anhelo de reconocimiento y pertenencia social de los jóvenes. Se trata una forma extrema de la precariedad entramada en los planos individuales, culturales y sociales, la vulnerabilidad a ser victimario de homicidio.

Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

## CAPÍTULO 6. CONCLUSIONES

En un atardecer de otoño en un barrio popular del conurbano, uno de los jóvenes con quienes estuve vinculado en el marco de esta investigación vaticinó resignado: “a mí me espera una bala”. La frase parecía una sentencia exagerada o una expresión destinada a expulsar a su emisor del trasfondo gris de las vidas olvidadas. Sin embargo, no era la primera vez que la oía. Podía ser pronunciada como una amenaza, como una letanía, o como un modo jocosos de evidenciar estar más allá del miedo a la muerte. En algunas oportunidades, era una sentencia de los jóvenes sobre sus propias existencias; en otras, la mayoría, se trataba de presagios de los adultos, testigos de otras vidas cuya contemplación les había enseñado a interpretar los signos que anticipan un desenlace fatal. No eran hechos cotidianos, pero tenían un fuerte carácter simbólico: dejaban una marca en las referencias con las que los integrantes de los espacios de sociabilidad interpretaban el mundo.

Muchas de estas muertes tenían una singularidad: eran producidas por personas con algún vínculo previo al hecho fatal, sin que la motivación estuviese relacionada con la consumación de un robo o cualquier otro delito. Tampoco se trataba de venganzas, es decir, la premeditación de una agresión en virtud de una afrenta vivenciada con anterioridad. Eran consecuencia de disputas circunstanciales, en donde el intercambio de acciones y reacciones conducían, eventualmente, a una muerte no anticipada por sus participantes.

Si concentraos nuestra atención en los espacios de sociabilidad en los que se producen homicidios en jóvenes, encontramos que, en primer lugar, las agresiones interpersonales pueden ser toleradas reclamadas o aclamadas. Su uso, fundamentalmente expresivo, se encuentra ligado a conservar o producir la respetabilidad de los jóvenes en el marco de las disputas interpersonales. La agresión conforma uno de los recursos a ser jugados en la interacción no sólo para destruir, sino para producir lazos sociales. En este sentido, una primera dimensión a considerar es que el contenido de la disputa es irrelevante en cuanto a su vinculación con el ejercicio de la agresión. Lo que está en el centro de sus expresiones, no es el objeto que las provoca, sino lo que produce su ejercicio: una búsqueda riesgosa de generar reconocimiento y pertenencia social.

Si la agresión es una forma de producir reconocimiento, su sostenimiento cultural se asienta en la reducción de la sociabilidad a grupos de pares con fuertes anclajes territoriales. Esta reducción se expresa como una consecuencia de sociabilidades



Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

debilitadas en la composición de los espacios vinculadas con el parentesco, el acceso al trabajo y al empleo, pero más agudamente en la constitución de sus vínculos de ciudadanía. Las instituciones del Estado son centrales en la producción de esta esfera de lo social, y en este sentido, debemos destacar que no se trata de instituciones ausentes. Las organizaciones del Estado se encuentran presentes en el territorio, sólo que sus capacidades para definir tanto entramados normativos y valorativos compartidos, como referencias institucionales que excedan a las partes que intervienen en una disputa son inexistentes. Este rasgo, destaca las desigualdades sociopolíticas que atraviesan a los jóvenes de sectores populares y reduce sus capacidades de agenciar los conflictos al repertorio de recursos materiales y simbólicos presentes en sus grupos de pertenencia.

La legitimación del uso de la agresión y la sociabilidad restringida no son una particularidad local. El estudio comparativo de distintos espacios en los que se producen la mayor concentración de homicidios permite destacar que ambos aspectos son un patrón recurrente: víctimas y victimarios participan con intensidad variada en estos escenarios en el que la agresión es una expresión excepcional de sociabilidades recurrentes.

Ahora ¿qué singularidades podemos identificar en la participación de víctimas en estos espacios de sociabilidad? El análisis de las trayectorias que anteceden los desenlaces fatales en este tipo de homicidio permite identificar procesos interactivos que contribuyen a la vulnerabilidad de los jóvenes. La víctima es una construcción social que se produce como consecuencia de un entramado procesual. Sobre la reducción de la sociabilidad a grupos de pares con fuertes anclajes territoriales se delinean los tazos de un camino cuyo sendero tiende a ser más angosto. En esos espacios, el sentido de pertenencia, la construcción de una identidad aparece ligada a la oposición de propio grupo o “otros” externos su zona territorial. El intercambio se compone de interacciones confrontativas: miradas amenazantes, alguna pelea en terrenos “neutrales”, la intimidación a algún vecino circunstancial. Así el grupo no es una mera pertenencia sino un actor colectivo que se constituye por rivalidad, pero, simultáneamente, y por las mismas prácticas, como un objeto de estigmatizaciones extensivas.

Hasta ahí la grupalidad interna prima en el proceso de vulnerabilización. Ahora su intensificación requiere del pasaje del grupo al sujeto, la individuación del estigma, el reconocimiento de la especificidad de un nombre propio que concentre y agudice la mirada condenatoria. Dos elementos son confluyentes en este sentido: el quiebre de una frontera moral significativa en el marco de la sociabilidad local y el sostenimiento del enfrentamiento cuerpo a cuerpo en las disputas circunstanciales. Transgredir una frontera moral no habilita

Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

la posibilidad de introducir sanciones restitutivas en virtud de códigos preestablecidos. La moralidad local opera como un modo de cognición que inviste de un significado estigmatizante a su autor en el espacio de interacción cotidiana. Este proceso se agudiza cuando la víctima, en virtud de la propia trayectoria, y de los recursos disponibles para producir pertenencia y reconocimiento, asume, frente a cualquier disputa, la posibilidad de producir un enfrentamiento cuerpo a cuerpo. Aquí, importa la constitución de un espacio de competencia por dirimir quién ocupar una posición dominante, pero, este ejercicio refuerza a valoración negativa de la víctima.

Pensar que la víctima es una construcción social, es una apuesta que se expresa, en el marco de la sociabilidad local, a partir del análisis de la trayectoria de quien es muerto, del itinerario que es posible trazar en las formas en que su vida se entrama en la interacción cotidiana. Esta perspectiva, permite destacar que la comprensión de un homicidio excede el análisis de la arena agonística que desencadena la muerte. No es que sus singularidades sean desdeñables. Allí podemos identificar microdeterminantes decisivos: disponibilidad de armas, percepción de no escapatoria frente a la acción, reacción agresiva frente al otro, o no retirada de la escalada de confrontación. Ahora lo que conduce a que sus protagonistas participen en ella, se fundamenta en un proceso previo en el que podemos reconocer las dimensiones señaladas.

El proceso interactivo que conduce al homicidio permite destacar la especificidad de la vulnerabilidad a la agresión letal. La conformación de la arena en la que se produce el homicidio excede al espacio, al instante y al brazo ejecutor de la acción mortal. Más allá de las autorías individuales que es posible identificar, su configuración requiere de la participación activa de múltiples actores que contribuyen a generar las condiciones que maximizan la posibilidad de una agresión letal: la muerte social que antecede a la biológica, es un linchamiento simbólico que transcurre en el tiempo.

Ahora la participación del victimario tiene otras singularidades. ¿Qué es lo que lleva al agresor cometer el acto homicida? La pregunta tiene relevancia puesto que, en el marco de la sociabilidad local, las disputas que componen las escenas de los homicidios no parecen estar motivadas por intereses u objetivos anticipados por los actores.

En las arenas donde se producen los homicidios tratados en esta tesis, podemos reconocer, por un lado, una contienda en la que se dirime quién ejerce una posición dominante en la interacción frente a sí y frente a los demás. Pero aún si el intercambio que se produce en la escena del homicidio tiene una estructura interactiva, la comprensión del

Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

momento en el que se produce la agresión, el instante del acto, requiere la introducción de conceptos que permitan comprender los motivos por los cuales esos actores participan del escenario agonístico.

Nuestra propuesta analítica subraya que este tipo de homicidios se inscribe en ámbitos de sociabilidad cuyos actores entran diversas expresiones de lo intolerable como experiencia moral-emocional. En el ensamble situacional y experiencial que lo compone se confluyen las siguientes dimensiones: en primer lugar, se trata de un acontecimiento o situación interactiva que genera un rechazo radical para el homicida en función de lesionar alguna expectativa de reconocimiento por parte de quienes componen sus vínculos interpersonales; en segundo lugar, este hecho debe ser percibido como una injusticia intensa por quien lo vivencia; ambos aspectos se entrelazan componiendo una emoción abrasadora que impulsa a una acción extrema en el espacio de interacción: o se lo abandona o se destruye aquello que lo motiva.

Esta lectura socioantropológica de la especificidad experiencial del autor de la agresión letal evita pensar los instantes cruciales en los que se produce el homicidio como expresiones la psicología individual, y pondera procesos que confluyen en la construcción de la subjetivación moral del agresor. De esta forma, no se trata de delinear una fenomenología de las experiencias emocionales que lo habitan (humillación, ira, deseo, anhelo, vergüenza, odio), puesto que su descripción, aún minuciosa, impide entran esas vivencias con los contextos interactivos que las motivan, y con las trayectorias sociales sobre las que se sedimentan. Se trata de mapear los modos en que los significados valorativos que componen la moral que interviene en la comprensión del mundo se hacen cuerpo en la percepción y la acción de quienes ejercitan circunstancialmente agresiones letales.

El complejo, reseñado que capturan la subjetividad del autor de la agresión letal en un instante crucial, no aparece aislados en su trayectoria, sino que es producto de un proceso de socialización. Lo intolerable es la forma en que el pasado se actualiza en el presente, lo interpreta y lo interpela en función de lo vivido. Así, el análisis de la trayectoria del autor permite vislumbrar como este complejo se asienta en los repertorios culturales con los que le da sentido y en definitiva construye la realidad. Al ser fruto de un proceso de subjetivación moral, lo intolerable sedimenta como consecuencia de una trayectoria por experiencias que producen bifurcaciones en los ámbitos de pertenencia que conforman la sociabilidad local.

Herkovits D. Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense. [Tesis de Doctorado]. Doctorado en Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

Los artículos que componen esta tesis -contexto de interacción en el marco de la sociabilidad, trayectorias de vulnerabilización, y la experiencia moral y emocional del autor de la agresión- conforman el espacio social en el que se producen un tipo singular de homicidios en jóvenes. En conjunto, destacan modos locales de vivir que expresan debilidades en la construcción de una esfera pública que posibilite la inclusión sociopolítica de quienes habitan un territorio. Allí encontramos la dificultad para producir modos de vida colectiva que agencien en los planos sociales y culturales, una unidad que componga los vínculos sociales. Su existencia se verifica en la construcción de subjetividades que animan sus relaciones cotidianas por referencias compartidas. Las dificultades para componer una esfera pública con estas singularidades, traen aparejados diversos modos de padecer la propia vida y la de los demás. La muerte, no es sino el extremo de estos padecimientos que, allí donde se produce, recrudece cada una de las dimensiones que reseñamos. Las posibilidades de desarrollar procesos que las reviertan, requiere de intervenciones sensibles a sus singularidades.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adauto Martins Soares Filho, & Martins, A. (2011). Homicide victimization according to racial characteristics in Brazil. *Revista de Saúde Pública*, 45(4), 745-755. <https://doi.org/10.1590/S0034-89102011005000045>
- Allard, O. (2016). *Anthropology of Emotion* (pp. 9780199766567-0161) [Data set]. <https://doi.org/10.1093/obo/9780199766567-0161>
- Anderson, E. (1999). *Code of the Streets*. New York: W.W. Norton and Company.
- Araujo, K., & Martuccelli, D. (2010). La individuación y el trabajo de los individuos. *Educação e Pesquisa*, 36(spe), 77-91. <https://doi.org/10.1590/S1517-97022010000400007>
- Arendt, H. (2015). *Sobre la violencia*. Buenos Aires: Alianza Editorial.
- Arévalo, A. P. G. (2014). Del dicho al hecho: Jóvenes vulnerables y construcción de la violencia en El Salvador. *Conexões PSI*, 2(1), 1-30.
- Athens, L. (2005). Violent Encounters: Violent Engagements, Skirmishes, and Tiffs. *Journal of Contemporary Ethnography*, 34(6), 631-678. <https://doi.org/10.1177/0891241605280570>
- Auyero, J. (2015). The Politics of Interpersonal Violence in the Urban Periphery. *Current Anthropology*, 56(11), 169-179.
- Auyero, J., & Berti, M. F. (2013). *La violencia en los márgenes. Una maestra y un sociólogo en el conurbano bonaerense*. Buenos Aires: Katz.
- Ayres, J. R. (2011). O cuidado e o espaço público da saúde: Virtude, vontade e reconhecimento na construção política da integralidade. En R. Pinheiro & A. Gomez da Silva Jr. (Eds.), *Cidadania no cuidado. O universal e o comum na integralidade das ações de saúde*. Rio de Janeiro: CEPESC – IMS/UERJ – ABRASCO.
- Ayres, J. R., Franca Junior, I., Junqueira Calasans, G., & Saletti Filho, H. (2006). El concepto de vulnerabilidad y las prácticas de salud: Nuevas perspectivas y desafíos. En D. Czeresnia & C. Machado de Freitas, *Promoción de la salud. Conceptos, reflexiones, tendencias*. Buenos Aires: Lugar Editorial.

- Ayres, J. R., Paiva, V., & Buchalla, C. M. (2012). Direitos humanos e vulnerabilidade na prevenção da saúde: Uma introdução. En *Vulnerabilidade e Direitos Humanos: Prevenção e promoção da saúde, Livro I*. Curitiba: Juruá Editora.
- Baird, A. (2012). The Violent Gang and the Construction of Masculinity Amongst Socially Excluded Young Men. *Safer Communities*, 11(4), 179-190.
- Baird, A. (2018). Becoming the Baddest: Masculine Trajectories of Gang Violence in Medellín. *Estudios Socio-Jurídicos*, 20(2), 9-48. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/sociojuridicos/a.6817>
- Balbi, F. A. (2007). *De leales, desleales y traidores: Valor moral y concepción de política en el peronismo* (1. ed). Buenos Aires: Antropofagia.
- Balbi, F. A. (2016). Al moral como parte integral da produção da vida social. Uma leitura heterodoxa dos escritos de Emile Durkheim. *Sociologia & Antropologia*, 6(3), 755-778. <https://doi.org/10.1590/2238-38752016v638>
- Balbi, F. A. (2017). Moral e interés. Una perspectiva antropológica. *Publicar*, 15(23), 9-30.
- Barata, R. B., Ribeiro, M. C. S. de A., & Sordi, M. D. (2008). Homicide and social inequalities in the city of São Paulo, 1998. *Revista Brasileira de Epidemiologia*, 11(1), 3-13. <https://doi.org/10.1590/S1415-790X2008000100001>
- Barcellos, C., & Zaluar, A. (2014). Homicídios e disputas territoriais nas favelas do Rio de Janeiro. *Revista de Saúde Pública*, 48(1), 94-102. <https://doi.org/10.1590/S0034-8910.2014048004822>
- Barker, G. (2005). *Dying to be men. Youth, masculinity and social exclusion*. New York-Londres: Routledge.
- Barker, Gary. (2016). Male violence or patriarchal violence? Global Trends in Men and Violence. *Sexualidad, Salud y Sociedad (Rio de Janeiro)*, (22), 316-330. <https://doi.org/10.1590/1984-6487.sess.2016.22.14.a>
- Bartolini, S. (1994). Tiempo e investigación comparativa. En G. Sartori & L. Morlino (Eds.), *La comparación en las ciencias sociales*. Madrid: Alianza Editorial.

- Beatty, A. (2013). Current Emotion Research in Anthropology: Reporting the Field. *Emotion Review*, 5(4), 414-422. <https://doi.org/10.1177/1754073913490045>
- Bidart, C. (1988). Sociabilités: Quelques variables. *Revue française de sociologie*, 29(4), 621-648.
- Bourdieu, P. (1997). *Capital Cultural, Escuela y Espacio Social*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (2001). *Langage et pouvoir symbolique*. Francia: Seuil.
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Buenos Aires (Argentina): Siglo XXI Editores.
- Bourdieu, P. (2015). *Sobre el Estado. Cursos en el Collège de France (1989-1992)*. Buenos Aires: Anagrama.
- Bourdieu, P., & Wacquant, L. (2014). *Una invitación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Briceno-Leon, R., Villaveces, A., & Concha-Eastman, A. (2008). Understanding the uneven distribution of the incidence of homicide in Latin America. *International Journal of Epidemiology*, 37(4), 751-757. <https://doi.org/10.1093/ije/dyn153>
- Briceño León, R. (2005). Violencia interpersonal: Salud Pública y Gobernabilidad. En M. C. Minayo & C. E. A. Coiñbra Jr. (Eds.), *Ciências Socias e Humanas em Saúde na América Latina*. Rio de Janeiro: Editora FIOCRUZ.
- Briceño-León, R. (2012). Understanding homicides in Latin America: Poverty or institutionalization? *Ciência & Saúde Coletiva*, 17(12), 3159-3170. <https://doi.org/10.1590/S1413-81232012001200002>
- Briceño-León, R. (2017). ¿Qué enseña el fracaso en la reducción de homicidios en Venezuela? *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, (116), 53-76. <https://doi.org/10.24241/rcai.2017.116.2.53>
- Brookman, F. (2003). Confrontational and Revenge Homicides Among Men in England and Wales. *Australian & New Zealand Journal of Criminology*, 36(1), 34-59. <https://doi.org/10.1375/acri.36.1.34>

- Bruneau, T., Dammert, L., & Skinner, E. (2011). *Maras Gang Violence and Security in Central America*. Recuperado de <https://utpress.utexas.edu/books/bruneau-dammert-skinner-maras>
- Corzine, J. (2011). Theories of Homicide. *Homicide Studies*, 15(4), 315-318. <https://doi.org/10.1177/1088767911424540>
- Cozzi, E. (2014). Los tiratiros. Usos y formas de la violencia altamente lesiva entre jóvenes en la ciudad de Santa Fe. *ESTUDIOS*.
- Cozzi, E. (2015). De juntas, clanes y broncas. Regulaciones de la violencia altamente lesiva entre jóvenes de sectores populares en dos barrios de la ciudad de Santa Fe. *Delito y sociedad: revista de ciencias sociales*, (39), 72-102.
- Curtis, L. (1974). *Criminal Violence*. Lexington: Lexington books.
- Das, V., Kleinman, A., Ramphela, M., & Reynolds, P. (2000). *Violence and Subjectivity*. Berkeley, California: University of California Press.
- Delor, F., & Hubert, M. (2000). Revisiting the concept of "vulnerability". *Social Science & Medicine*, (50), 1557-1570.
- Di Leo, P. F. (2011). Violencias, sociabilidades y procesos de subjetivación: Un análisis de sus vinculaciones en experiencias de jóvenes en tres ciudades de Argentina. *Persona y Sociedad*, 35(3), 55-78.
- Di Leo, P. F., & Camarotti, A. (2013). *Quiero escribir mi historia: Vidas de jóvenes en barrios populares*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Dirección de Estadísticas e Información en Salud. Ministerio de Salud de la Nación. (2017). Estadísticas vitales. Recuperado de Dirección de estadísticas e información en salud website: <http://www.deis.msal.gov.ar/index.php/estadisticasvitales/>
- Dirección Nacional de Política Criminal en Materia de Justicia y Legislación Penal. (2015). *Informe sobre los detenidos por homicidios dolosos—SNEEP*. Buenos Aires: Subsecretaría de Política Criminal. Ministerio de Justicia y Derechos Humanos. Presidencia de la Nación (Argentina).
- Durkheim, E. (1995). *El suicidio*. México: Diálogo Abierto.



- Durkheim, Emile. (1995). *Las formas elementales de la vida religiosa*. México: Ediciones Coyoacán.
- Duschatzky, S., & Corea, C. (2013). *Chicos en banda. Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones*. Buenos Aires: Paidós.
- Elias, N., & Dunning, E. (2014). *Deporte y ocio: En el proceso de la civilización*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Emerson, R., Fretz, R., & Shaw, L. (1995). *Writing Ethnographic Fieldnotes*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Fajnzylber, P., Lederman, D., & Loayza, N. (1998). *Determinants of crime rates in Latin America and the world: An empirical assessment*. <https://doi.org/10.1596/0-8213-4240-1>
- Falk, G. (1990). *Murder: An analysis of its forms, conditions and causes*. Londres: McFarland & Company.
- Fassin, D. (2009). Les Economies Morales Revisitées. *Annales. Histoire, sciences sociales*, 64(6), 1237-1266.
- Fassin, D. (2013). On Resentment and *Ressentiment*: The Politics and Ethics of Moral Emotions. *Current Anthropology*, 54(3), 249-267. <https://doi.org/10.1086/670390>
- Felson, R. B., & Steadman, H. J. (1983). Situational Factors in Disputes Leading to Criminal Violence. *Criminology*, 21(1), 59-74. <https://doi.org/10.1111/j.1745-9125.1983.tb00251.x>
- Fernández Martín, F., & Feixa Pamplons, C. (2004). Una mirada antropológica sobre las violencias. *Alteridades*, 14(27), 159-174.
- Fleury, S. (1997). *Estado sin ciudadanos. Seguridad Social en América Latina*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Fleury, S. (2008). Construcción de sujetos políticos y ciudadanos. En *Respuestas locales a inseguridades globales: Innovaciones y cambios en Brasil y España* (pp. 401-443). Barcelona: Fundació CIDOB.
- Gadamer, H.-G. (2012). *Verdad y método*. Salamanca: SIGUEME.

- Gawryszewski, V. P., & Costa, L. S. (2005). Social inequality and homicide rates in Sao Paulo City, Brazil. *Revista de Saúde Pública*, 39(2), 191-197. <https://doi.org/10.1590/S0034-89102005000200008>
- Geertz, C. (1987). La descripción densa. En *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- Geertz, C. (2000). Juego profundo: Notas sobre la riña de gallos en Bali. En *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa Editorial.
- Goffman, E. (1967). *Interaction ritual: Essey on fae to face behavior*. New York: Boubleday.
- Goffman, E. (1995). *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Hammersley, M., & Atkinson, P. (1994). *Etnografía. Métodos de investigación* (Paidós). Barcelona.
- Haywood, C., Johansson, T., Hammarén, N., Herz, M., & Ottemo, A. (2017). *The Conundrum of Masculinity: Hegemony, Homosociality, Homophobia and Heteronormativity* (1.<sup>a</sup> ed.). <https://doi.org/10.4324/9781315561165>
- Heller, Á. (2002). *Sociología de la vida cotidiana*. Barcelona: Editorial Península.
- Honneth, A. (1997). *La lucha por el reconocimiento. Por una gramática moral de los conflictos sociales*. Barcelona: Crítica Grijalbo Mondadori.
- Isla, A., & Miguez, D. (2003). *Heridas urbanas. Violencia Delictiva y Transformaciones Sociales en los noventa*. Buenos Aires: Editorial de las ciencias/FLACSO.
- Jaitman, L. (2016). Los costos del crimen en el bienestar. En *Los costos del crimen y la violencia en el bienestar en América Latina y el Caribe*. (pp. 1-16). Washington DC: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Katz, J. (1988). *Seductions of crime: Moral and sensual attractions in doing evil*. New York: Basic Books.
- Katz, J. (1997). Le droit de tuer. *Actes de la recherche en sciences sociales*, 120(1), 45-59. <https://doi.org/10.3406/arss.1997.3235>
- Katz, J. (2016). Emoções são um cadinho: A natureza interacional e situacional das emoções. *Revista Brasileira de Sociologia da Emoção*, 15(44), 36-58.

- Kaufman, M. (2007). The Construction of Masculinity and the Triad of Men's Violence. En J. O'Toole, J. Schiffman, & M. Edwards (Eds.), *Gender Violence: Interdisciplinary Perspectives* (pp. 33-55). New York: New York University Press.
- Kessler, G. (2010). *Sociología del delito amateur*. Buenos Aires: Paidós.
- Kessler, G. (2012). Las consecuencias de la estigmatización territorial. Reflexiones a partir de un caso particular. *Espacios en blanco. Serie indagaciones*, 22(1), 165-198.
- Kessler, G., & Dimarco, S. A. (2013). Jóvenes, policía y estigmatización territorial en la periferia de Buenos Aires. *Espacio Abierto*, 22(2), 221-243.
- Kimmel, M. (2010). *Misframing Men: The Politics of Contemporary Masculinities*. Rutgers University Press.
- Kleinman, A., Das, V., & Margaret M. Lock. (1997). *Social Suffering*. Berkeley, California: University of California Press.
- Leavitt, J. (1996). Meaning and feeling in the anthropology of emotions. *American Ethnologist*, 23(3), 514-539. <https://doi.org/10.1525/ae.1996.23.3.02a00040>
- Lima, M. L. C. de, Ximenes, R. A. de A., Souza, E. R. de, Luna, C. F., & Albuquerque, M. de F. P. M. de. (2005). Análise espacial dos determinantes socioeconômicos dos homicídios no Estado de Pernambuco. *Revista de Saúde Pública*, 39(2), 176-182. <https://doi.org/10.1590/S0034-89102005000200006>
- Luckenbill, D. (1977). Criminal Homicide a a Situated Transation. *Soial Forces*, (25), 176-186.
- Lutz, C, & White, G. M. (1986). The Anthropology of Emotions. *Annual Review of Anthropology*, 15(1), 405-436. <https://doi.org/10.1146/annurev.an.15.100186.002201>
- Lutz, Catherine. (1982). The domain of emotion words on Ifaluk. *American Ethnologist*, 9(1), 113-128. <https://doi.org/10.1525/ae.1982.9.1.02a00070>
- Lutz, Catherine. (1988). *Unnatural emotions: Everyday sentiments on a Micronesian atoll & their challenge to western theory*. Chicago: University of Chicago Press.
- Marradi, A., Archenti, N., & Piovani, J. I. (2012). *Metodología de las ciencias sociales*.
- Martuccelli, D. (2006). *Forgé par l'épreuve*. Paris: Armand Colin.

- Martuccelli, D. (2007). *Gramáticas del individuo*. Madrid: Losada.
- Menéndez, E. (2012). Violencias en México: Las explicaciones y las ausencias. *Alteridades*, 22(43), 177-192.
- Menéndez, E. L. (2010). *De sujetos, saberes y estructuras: Introducción al enfoque relacional en el estudio de la salud colectiva* (1. ed). Buenos Aires: Lugar Ed.
- Merleau-Ponty, M. (1994). *Fenomenología de la percepción*. Buenos Aires (Argentina): Planeta-Agostini.
- Messerschmidt, J. W. (2000). *Nine lives: Adolescent masculinities, the body, and violence*. Boulder, Colo: Westview Press.
- Messerschmidt, J. W. (2004). *Flesh and blood: Adolescent gender diversity and violence*. Lanham, MD: Rowman & Littlefield Publishers.
- Messner, S., Rosenfeld, R., & Baumer, P. (2004). Dimensions of Social Capital and Rates of Criminal Homicide. *American Sociological Review*, 69(6), 882-903.
- Miguez, D. (2006). Rostros del desorden. Fragmentación social y la nueva cultura delictiva en sectores juveniles. En S. Gayol & G. Kessler (Eds.), *Violencias, Delitos y Justicias en la Argentina*. Buenos Aires: Manantial.
- Miguez, D. (2009). *Delito y cultura*. Buenos Aires: Biblos.
- Minayo, M. C. S. (2007). A inclusão da violencia na agenda da saúde: Trajetória histórica. *Ciência & Saude Coletiva*, (11), 1259-1267.
- Minayo, Maria Cecilia de Souza. (2010). Los conceptos estructurantes de la investigación cualitativa. *Salud Colectiva*, 6(3), 251-261.
- Minayo, Maria Cecilia de Souza. (2013). *La artesanía de la investigación cualitativa*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Minayo, Maria Cecília de Souza, & Constantino, P. (2012). Visão ecossistêmica do homicídio. *Ciência & Saúde Coletiva*, 17(12), 3269-3278. <http://dx.doi.org/10.1590/S1413-81232012001200012>
- Ministerio Público Provincia de Buenos Aires de Salud de la Nación. (2017). Informe de Relevamiento de las Investigaciones Penales Preparatorias por Homicidios Dolosos

- Ministerio Público Provincia de Buenos Aires de Salud de la Nación. (2018). Informe de Relevamiento de las Investigaciones Penales Preparatorias por Homicidios Dolosos
- Oficina de las Naciones Unidas contra la droga y el delito. (2011). *Estudio mundial sobre el homicidio. Tendencias, contextos, datos*. Viena: Oficina de las Naciones Unidas contra la droga y el delito.
- OMS. (2003). *Informe Mundial sobre Violencia y Salud* (N.º 588). Washington: OMS.
- Papachristos, A. V. (2009). Murder by Structure: Dominance Relations and the Social Structure of Gang Homicide. *American Journal of Sociology*, 115(1), 74-128. <https://doi.org/10.1086/597791>
- Paugam, S. (2008). *Le lien social*. Paris: PUF. Que sais-je?
- Paugam, S. (2012). Protección y reconocimiento. Por una sociología de los vínculos sociales. *Papeles del CEIC*, (82).
- Pegoraro, J. (2002). Notas sobre los jóvenes portadores de la violencia juvenil en el marco de las sociedades pos-industriales. *Sociologías*, (8), 276-317. <http://dx.doi.org/10.1590/S1517-45222002000200012>
- Polk, K. (1994). *When men kill: Scenarios of masculine violence*. Cambridge, UK; New York, NY: Cambridge University Press.
- Polk, K. (1995). Lethal Violence as a Form of Masculine Conflict Resolution. *Australian & New Zealand Journal of Criminology*, 28(1), 93-115. <https://doi.org/10.1177/000486589502800106>
- Polk, K. (1999). Males and Honor Contest Violence. *Homicide Studies*, 3(1), 6-29. <https://doi.org/10.1177/1088767999003001002>
- Polk, K. (s. f.). Masculinity, honour and confrontational homicide. En T. Newburn & E. Stanko (Eds.), *Just Boys Doing Business?: Men, Masculinities and Crime* (1994.<sup>a</sup> ed.). Londres y Nueva York: Routledge.
- Procuración General de la Suprema Corte de Justicia de la Provincia de Buenos Aires. (2013a). *Caracterización de los homicidios dolosos. Segundo semestre 2013. Estudio descriptivo de IPP*. Recuperado de

<https://www.mpba.gov.ar/files/content/Caracterizacion%20de%20los%20Homicidios%20Dolosos%202Sem%202013.pdf>

Procuración General de la Suprema Corte de Justicia de la Provincia de Buenos Aires. (2013b). *Caracterización de los homicidios dolosos y robos con armas. Primer semestre 2013. Estudio descriptivo de IPP*. Recuperado de <https://www.mpba.gov.ar/files/content/Caracterizacion%20de%20los%20Homicidios%20Dolosos%201Sem%202013.pdf>

Procuración General de la Suprema Corte de Justicia de la Provincia de Buenos Aires. (2015). *Caracterización de los homicidios dolosos. Relevamiento IPP Homicidios Dolosos. Resolución PG 301/14*. Recuperado de <https://www.mpba.gov.ar/files/content/Caracterizacion%20de%20los%20Homicidios%20Dolosos%202015.pdf>

Ramos de Souza, E., Nascimento de Melo, A., Guimarães e Silva, J., Alonso Franco, S., Alazraqui, M., & González-Pérez, G. J. (2012). Estudo Multicêntrico das mortalidades por homicídios, em países da América Latina. *Ciência & Saude Coletiva*, 17(12), 3183-3193.

Rodgers, D., & Baird, A. (2016). Entender a las pandillas de América Latina: Una revisión de la literatura. *Estudios Socio-Jurídicos*, 1(18), 13-53.

Ruotti, C., Almeida, J. F. de, Regina, F. L., Massa, V. C., & Peres, M. F. T. (2014). A vulnerabilidade dos jovens à morte violenta: Um estudo de caso no contexto dos "Crimes de Maio". *Saúde e Sociedade*, 23(3), 733-748. <https://doi.org/10.1590/S0104-12902014000300001>

Sandoval, L. E. (2014). Transición demográfica, condición económica y tasa de homicidio. El caso de Colombia, 1990-2013. *Ecos de Economía: A Latin American Journal of Applied Economics*, 18(39), 97-111. <https://doi.org/10.17230/ecos.2014.39.5>

Sant'Anna, A., Aerts, D., & Lopes, M. J. (2009). Homicídios entre adolescentes no Sul do Brasil: Situações de vulnerabilidade segundo seus familiares. *Cadernos de Saúde Pública*, 21(1), 120-129.

- Scheper-Hughes, N., & Lock, M. M. (1987). The Mindful Body: A Prolegomenon to Future Work in Medical Anthropology. *Medical Anthropology Quarterly*, 1(1), 6-41. Recuperado de JSTOR.
- Scheper-Hughes, N. (1997). *La muerte sin llanto. Violencia y vida cotidiana en Brasil*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Segato, R. (2013). *La escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Segato, R. L. (2014). Las nuevas formas de la guerra y el cuerpo de las mujeres. *Sociedade e Estado*, 29(2), 341-371. <https://doi.org/10.1590/S0102-69922014000200003>
- Simmel, G. (2002). *Cuestiones fundamentales de sociología*. Barcelona: Gedisa.
- Souza, E. R. de. (2012). Homicídios na América Latina: Por uma busca de abordagens extensiva e compreensiva. *Ciência & Saúde Coletiva*, 17(12), 3156-3156. <https://doi.org/10.1590/S1413-81232012001200001>
- Spinelli, H., Alazraqui, M., Galeano, D., & Calandrón, S. (2012). Muertes por violencias en Argentina: Dos estudios de caso en los Municipios de Venado Tuerto y San Rafael. *Ciência & Saúde Coletiva*, 17(12), 3259-3268. <https://doi.org/10.1590/S1413-81232012001200011>
- Spinelli, H., Alazraqui, M., Macías, G., Zunino, M. G., & Nadalich, J. C. (2005). *Muertes Violentas en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Una mirada desde el sector Salud*. Argentina: OPS.
- Spinelli, H., Alazraqui, M., Santiago, O., & Capriati, A. (2015). Vulnerabilidad y derechos sociales: Datos y notas sobre mortalidad por violencias en adolescentes y jóvenes en Argentina (1990-2010). En *Idas truncadas: El exceso de homicidios en la juventud de América Latina, 1990-2010. Los casos de Argentina, Brasil, Colombia y México*. México: El Colegio de México.
- Spinelli, H., Macías, G., & Darraidou, V. (2008). Procesos macroeconómicos y homicidios: Un estudio ecológico en los partidos del Gran Buenos Aires (Argentina) entre los

- años 1989 y 2006. *Salud Colectiva*, 4(3), 283-299.  
<https://doi.org/10.18294/sc.2008.346>
- Stake, R. E. (1995). *The art of case study research*. Thousand Oaks: Sage Publications.
- Strom, K., & MacDonald, J. (2007). The influence of social and economic disadvantage on racial patterns in youth homicide over time. *Homicide Studies*, 11(1), 50-69.
- Suárez, A., & Palma Arce, C. (2010). Condiciones de vida en el conurbano bonaerense. En *Sociedad y territorio en el conurbano bonaerense Un estudio de las condiciones socioeconómicas y sociopolíticas de cuatro partidos: San Miguel, José C Paz, Moreno y Morón*. Recuperado de [https://www.ungs.edu.ar/cm/uploaded\\_files/publicaciones/319\\_Sociedad%20y%20territorio.pdf](https://www.ungs.edu.ar/cm/uploaded_files/publicaciones/319_Sociedad%20y%20territorio.pdf)
- Subsecretaría de Relaciones con Provincias. Dirección Nacional de Relaciones Económicas con las Provincias (DINREP). (2014). *Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). Informe censal del año 2010*. Recuperado de Ministerio de Economía y Finanzas Públicas de la Nación website: <http://www2.mecon.gov.ar/hacienda/dinrep/Informes/archivos/NBIAmpliado.pdf>
- Taylor, C. (1985). *Philosophy and the human sciences*. Cambridge [Cambridgeshire]; New York: Cambridge University Press.
- Taylor, C. (1997). Seguir una regla. En *Argumentos filosóficos. Ensayos sobre el conocimiento, el lenguaje y la modernidad*. Barcelona: Paidós.
- Tedesco, M. G. (2007a). Arriesgarse y confiar. Formas de socialidad y uso de la violencia en los hechos delictivos. *Teoría e Cultura*, 2(1), 81-93.
- Tedesco, M. G. (2007b). Ser “compañero” y de confianza. Sobre jóvenes y lazos de sociabilidad en los hechos delictivos. *Cuestión social*, (45), 10-25.
- Tiscornia, S. (Ed.). (2004). *Burocracias y violencia: Estudios de antropología jurídica*. Buenos Aires: Antropofagia.
- Tonkonoff, S. (1998). Desviación, diversidad e ilegalismos Comportamientos juveniles en la Gran Buenos Aires. *Delito y sociedad: revista de ciencias sociales*, (11-12), 139-167.



- Tonkonoff, S. (2001). Meter caño. Jóvenes populares urbanos: Entre la exclusión y el delito. *Delito y sociedad: revista de ciencias sociales*, (15-16).
- Tonkonoff, S. (2014). Violencia, política y cultura. Una aproximación teórica. En S. Tonkonoff (Ed.), *Violencia y cultura. Reflexiones contemporáneas sobre Argentina*. Buenos Aires: CLACSO.
- Turner, V. (1997). *La selva de los símbolos. Aspectos del ritual ndembu*. Madrid: Siglo XXI.
- United Nations Office on Drugs and Crime. (2013). *Global study on homicide 2013: Trends, contexts, data*. Recuperado de <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&scope=site&db=nlebk&db=nlabk&AN=857990>
- United Nations Office on Drugs and Crime. (2019). *Global Study on Homicide. Homicide: Extent, patterns, trends, and criminal justice response*. Vienna: United Nations Office on Drugs and Crime.
- Wacquant, L. (2010). Las dos caras de un gueto. Construyendo un concepto sociológico. En *Las dos caras de un gueto Ensayos sobre marginalización y penalización*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Waling, A. (2019). Rethinking Masculinity Studies: Feminism, Masculinity, and Poststructural Accounts of Agency and Emotional Reflexivity. *The Journal of Men's Studies*, 27(1), 89-107. <https://doi.org/10.1177/1060826518782980>
- Wanzinack, C., Signorelli, M. C., Reis, C., Wanzinack, C., Signorelli, M. C., & Reis, C. (2018). Homicides and socio-environmental determinants of health in Brazil: A systematic literature review. *Cadernos de Saúde Pública*, 34(12), 1-21. <https://doi.org/10.1590/0102-311x00012818>
- Weber, M. (2002). *El político y el científico*. Buenos Aires: AC Editores.
- Willis, P. (1988). *Aprendiendo a trabajar*. Madrid: Akal.
- Wolfgang, M. of P. P. (1958). *Patterns in Criminal Homicide*. Estados Unidos: University of Pennsylvania Press.

- Yin, R. K. (1993). *Applications of case study research*. Newbury Park, Calif: SAGE Publications.
- Zaluar, A. (2007). Democratização inacabada: Fracasso da segurança pública. *Estudos Avançados*, 21(61), 31-49. <https://doi.org/10.1590/S0103-40142007000300003>
- Zavaleta, A., Kessler, G., Alvarado, A., & Zaverucha, J. (2016). Una aproximación a la relación entre policías y jóvenes en América Latina. *Política y Gobierno*, 23(1), 201-229.
- Zubillaga, V. (2007). Los varones y sus clamores: Los sentidos de la demanda de respeto y las lógicas de la violencia entre jóvenes de vida violenta de barrios en Caracas. *Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología*, 16(3), 577-608.
- Zucal, J. G., & Noel, G. (2010). Notas para una definición antropológica de la violencia: Un debate en curso. *Publicar*, (9).
- Zunino, M. G., Spinelli, H., & Alazraqui, M. (2006). Muertes por armas de fuego: Un eclipse en los sistemas de salud. *Salud Colectiva*, 2(3), 259-267.

## **APÉNDICES**

<b>Apéndice A. Guía de indagación correspondiente al primer objetivo .....</b>	<b>84</b>
<b>Apéndice B. Modelo de consentimiento informado .....</b>	<b>85</b>
<b>Apéndice C. Estructura de presentación de resultados .....</b>	<b>86</b>

## Apéndice A. Guía de indagación correspondiente al primer objetivo

### GUIA DE ENTREVISTA INDIVIDUAL Y DE GRUPO (GESTORES Y PROFESIONALES)

1. ¿Qué formas de violencia considera Usted que se destacan en este municipio?
2. ¿Cómo percibe Usted a los jóvenes en este contexto de violencia?
3. En su opinión, ¿qué factores contribuyen para que los jóvenes sean víctimas de homicidios?
  1. Factores personales
  2. Factores familiares y de amistades
  3. Factores comunitarios como la vecindad, la escuela, el trabajo y la iglesia, entre otras instituciones.
4. En su opinión, ¿qué factores contribuyen para que los jóvenes vayan a cometer homicidios?
  1. Factores personales
  2. Factores familiares y de amistades
  3. Factores comunitarios como la vecindad, la escuela, el trabajo y la iglesia, entre otras instituciones.
5. El tema de los homicidios de los jóvenes ha sido motivo de preocupación/atención de su sector/institución? (En caso positivo: ¿Cómo?) (En caso negativo: ¿Por qué?)
6. ¿Existe alguna entidad en su Municipio que ayude a proteger a los jóvenes de los homicidios? ¿Qué cree Usted que se podría hacer si no para prevenir ese tipo de violencia?
7. ¿Cuál cree que es el impacto de la muerte del joven en la familia?
8. ¿Qué es lo que Ud. cree que los jóvenes precisan para tener una vida feliz?
9. ¿Hay alguna otra cuestión que le gustaría decir acerca de los homicidios de jóvenes que no hayamos preguntado?

## Apéndice B. Modelo de consentimiento informado

Se me ha informado que el propósito del presente estudio es investigar sobre los aspectos cualitativos del incremento de homicidios en jóvenes de entre 15 y 29 años de edad en Argentina en las últimas décadas.

Se me ha informado que la investigación es llevada a cabo por el equipo de investigación del Instituto de Salud Colectiva de la Universidad Nacional de Lanús y que está dirigida el Dr. Hugo Spinelli.

He sido notificado/a respecto a que mi colaboración es totalmente voluntaria y que puedo negarme a participar sin que esto implique perjuicio alguno en mi contra. Se me ha informado también que después de aceptar mi participación puedo negarme a continuar o dar por terminada la misma. Asimismo, he sido informado/a que no obtendré ningún beneficio personal por participar, sino que los beneficios estarán en relación al impacto y utilización de los resultados de la investigación.

Se me ha informado que mi participación implica la realización de ciertas entrevistas individuales y concurrir a una o dos reuniones grupales con otros invitados. Y que las mismas serán grabadas para facilitar el trabajo de análisis de las mismas.

He sido informado/a que algunas preguntas son de carácter personal, por lo que se garantizará el anonimato de la información, y que la confidencialidad de las respuestas será respetada, ya que las únicas personas con acceso a las mismas serán los/las integrantes del equipo de investigación. También se me ha informado que en ninguna publicación de esta investigación se identificará a mi persona y que recibiré las referencias necesarias para acceder a ellas.

Nombre y Apellido

DNI

Lugar y fecha

### Apéndice C. Estructura de presentación de resultados

Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense						
Artículo 1: contexto de interacción		Artículo 2: trayectorias sociales de víctimas		Artículo 3: trayectorias sociales de autores		
Homicidios en jóvenes: sociabilidades locales en la habilitación de la agresión interpersonal letal		Alguno de nosotros ha matado a alguien: trayectorias y conflictos en la producción de víctimas de agresiones letales en jóvenes		“Yo no quería matarlo”: conflictos moral y emociones en las muertes por agresión interpersonal en jóvenes		
Preguntas		Conceptos centrales		Preguntas		Concepto centrales
<b>Central</b>	¿Qué características presentan los ámbitos de interacción cotidiana de los jóvenes que habilitan el uso de la agresión interpersonal?	Sociabilidad, Instituciones, Grupos de Pares	¿Qué características presentan las trayectorias de jóvenes víctimas de agresiones letales en el conurbano bonaerense?	Sociabilidad, trayectoria, vulnerabilidad	¿Qué experiencias motivan el acto homicida?	Socialización, conflicto, subjetivación, moral, emoción
	¿Qué vínculos mantienen con las instituciones de educación formal?		¿Qué actores aparecen involucrados en su producción?		¿Qué moralidades aparecen involucradas?	
	¿Qué vínculos mantienen con la policía y la justicia?		¿Qué etapas es posible identificar en ellos?		¿Cuáles son las emociones que los dominan?	
<b>Específicas</b>	¿Qué consecuencias tienen estas relaciones en la conformación de su sociabilidad?				¿Qué trayectorias sociales las posibilitan?	
<b>Metodología</b>	Cualitativa (Entrevistas en profundidad, grupos focales, conversaciones ocasionales, observaciones)		Cualitativa (Entrevistas en profundidad, conversaciones ocasionales, observaciones).		Cualitativa (Entrevistas en profundidad, conversaciones ocasionales, observaciones).	

## ANEXOS

<b>Anexo A. Planilla de consideraciones éticas de la Comisión de Ética de la Investigación de la Universidad Nacional de Lanús .....</b>	<b>88</b>
<b>Anexo B. Curriculum Vitae abreviado .....</b>	<b>89</b>
<b>Anexo C. Notificación de aprobación del artículo para la publicación en Revista Ciência &amp; Saúde Coletiva .....</b>	<b>90</b>

## Anexo A. Planilla de consideraciones éticas de la Comisión de Ética de la Investigación de la Universidad Nacional de Lanús



### PLANILLA DE CONSIDERACIONES ÉTICAS

Código: RG-01

Versión: 04

Vigente desde: 01/02/2016



**FECHA DE EVALUACIÓN:** 22/05/2018

**APELLIDO Y NOMBRE DEL EVALUADOR:** Ambrosini Cristina, Pourrieux Cecilia, Hernán Amatriain, Alazraqui Hugo

**NOMBRE DEL PROYECTO:** Homicidios y sociabilidad: contextos, conflictos y trayectorias sociales involucradas en la producción de agresiones letales en jóvenes de sectores populares del conurbano bonaerense

**APELLIDO Y NOMBRE DEL DIRECTOR/A DEL PROYECTO:** Dr. Hugo Spinelli

**APELLIDO Y NOMBRE DEL MAESTRANDO DEL PROYECTO:** Mgr. Damián Herkovits

**OBSERVACIONES GENERALES DEL PROYECTO (conflictos de interés, relación riesgo beneficio, equidad, confidencialidad, veracidad, interés comunitaria):**

El proyecto evaluado es de interés académico, ético y para la Salud Pública. No presenta conflictos de interés, resguarda la confidencialidad y la autonomía de los participantes.

La relación riesgo beneficio no es problemática. Cabe aclarar que el consentimiento informado debe ser registrado por escrito en todos los casos.

La participación de niños, niñas y adolescentes debe ser refrendada por el aval de un adulto mayor responsable.

**NECESIDAD DE CONSENTIMIENTO:**

SI  NO

**PREVÉ CONSENTIMIENTO:**

SI  NO

**SEGUIMIENTO:**

SI  NO

**CONCLUSIÓN:**

**ACEPTADO:**

SI  NO

ACEPTADO.

COMISIÓN DE ÉTICA DE LA INVESTIGACIÓN  
RECTORADO



## **Anexo B. Curriculum Vitae abreviado**

Nombre y Apellido: Damián Herkovits

DNI: 21.965.154

Fecha de nacimiento: 15/12/1971

### **Formación académica (de grado y posgrado):**

- Licenciado en Ciencias Antropológicas (UBA)
- Magister en Ciencias Sociales con mención en Salud (FLACSO)

### **Formación de recursos humanos en Ciencia y Técnica (becarios, tesistas, investigadores, pasantes de investigación y/o formación académica):**

- Dirección de tesis de maestría: Schloss, Beatriz El uso, la significación y la valoración del tiempo extraescolar de niños y niñas desde su perspectiva y la de sus cuidadores, usuarios del Centro Médico Barrial Nro. 24. Programa Cobertura Porteña de Salud, Área Programática del Hospital "José M. Penna". Calificación 10

### **Producción científica (artículos, partes de libro, libro, tesis, trabajos en eventos científico-tecnológicos publicados y no publicados):**

- 2004. Rituales Políticos y Centros Carismáticos: un estudio sobre las escenificaciones del poder. Revista AVA de Antropología y Ciencias Sociales. 6:50-60.
- 2007. Praxis profesional y realidad clínica: la construcción de la desnutrición infantil como objeto terapéutico en un centro de atención primaria de la Ciudad de Buenos Aires. Cuadernos de Antropología Social. 25: 191-209.
- 2008. La construcción de la malnutrición infantil: una etnografía sobre sus condiciones y posibilidades de producción y reproducción en hogares pobres de la Ciudad de Buenos Aires. Ediciones CEDES.
- 2012. Las fronteras de la medicalización: tensiones en torno a la identificación y valoración de la desnutrición infantil en un centro de atención primaria de la ciudad de Buenos Aires. Ciência & saúde coletiva 17(9):2543-2551

### **Becas y financiamiento científico tecnológico:**

- 2004-2006. Beca OPS-OMS para cursar la Maestría en Ciencias Sociales y Salud FLACSO-CEDES.
- 2006. Subsidio de la Alliance for Health Policy and System Research - Organización Mundial de la Salud para la realización de la tesis de maestría.
- 2010-2011. Beca Carrillo Oñativia. Ministerio de Salud de la Nación (Argentina). Tema de beca: Alimentación pobreza y obesidad infantil: un estudio desde la perspectiva de madres y cuidadores.

## Anexo C. Notificação de aprovação del artículo para la publicación en Revista Ciência & Saúde Coletiva



Prezado(a) autor(a),

Seu artigo, Homicídios em jovens: sociabilidades locais e agressões interpessoais letais., acaba de se **aprovado** pela Editoria da Revista Ciência & Saúde Coletiva.

Neste momento, pedimos atenção especial para que mantenha seus dados cadastrais atualizados. Verifique se os nomes dos autores, ordem de importância, instituição e e-mail no artigo estão corretos. Solicitamos também que o seu Currículo Lattes esteja sempre atualizado.

Qualquer mudança ou correção, pedimos ao primeiro autor que, por favor, informe-nos no prazo de até 10 dias corridos pelo e-mail: [cienciasaudecoletiva@fiocruz.br](mailto:cienciasaudecoletiva@fiocruz.br)

Gratos pela compreensão.

### Solicitação de endereço

Prezado primeiro autor,

Seu artigo foi aprovado e precisamos do endereço completo para o envio dos exemplares da revista, tão logo seja impresso. Favor enviar para o e-mail: [danuziacienciaesaudecoletiva@gmail.com](mailto:danuziacienciaesaudecoletiva@gmail.com).

O primeiro autor irá receber todos os exemplares no endereço informado e ficará responsável por distribuir cada exemplar para os demais autores.

**OBS: Se for da Fiocruz/Rio, por favor, informe o número da sala e o departamento.**

Atenciosamente,

Danúzia Rocha

Editoria da revista C&SC